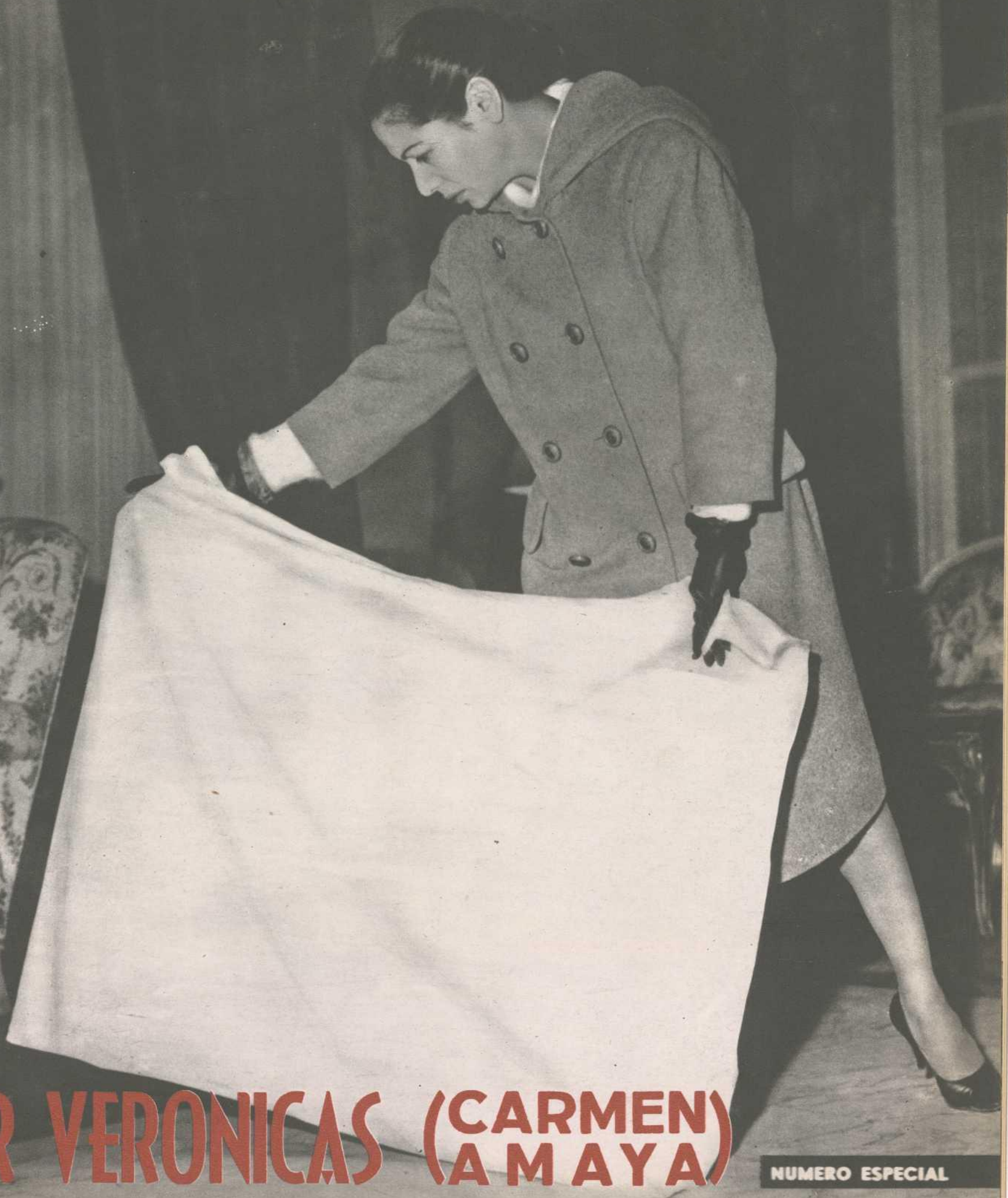


# EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.012 • 14 noviembre 1963 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.

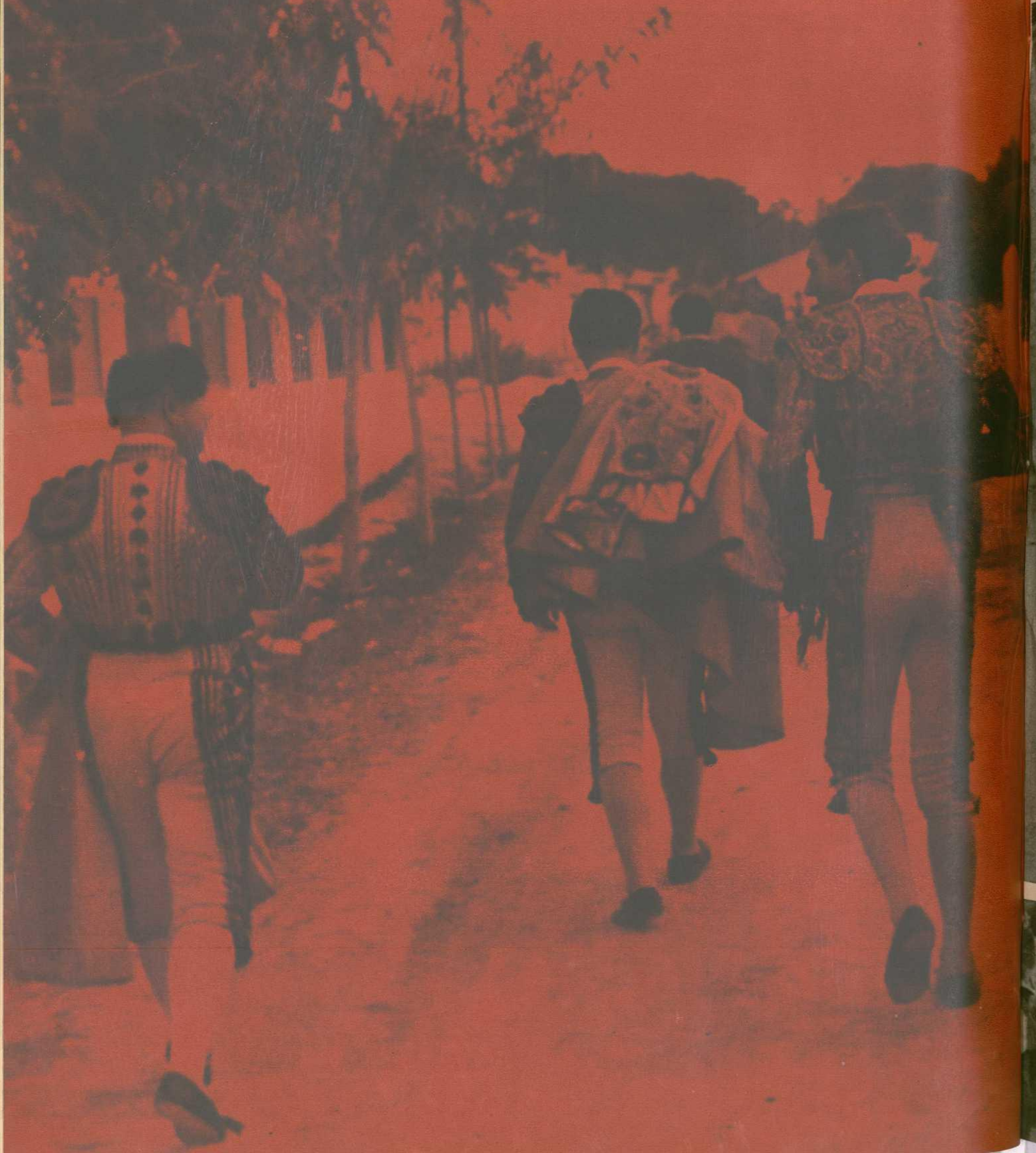


**POR VERONICAS (CARMEN)  
(AMAYA)**

NUMERO ESPECIAL

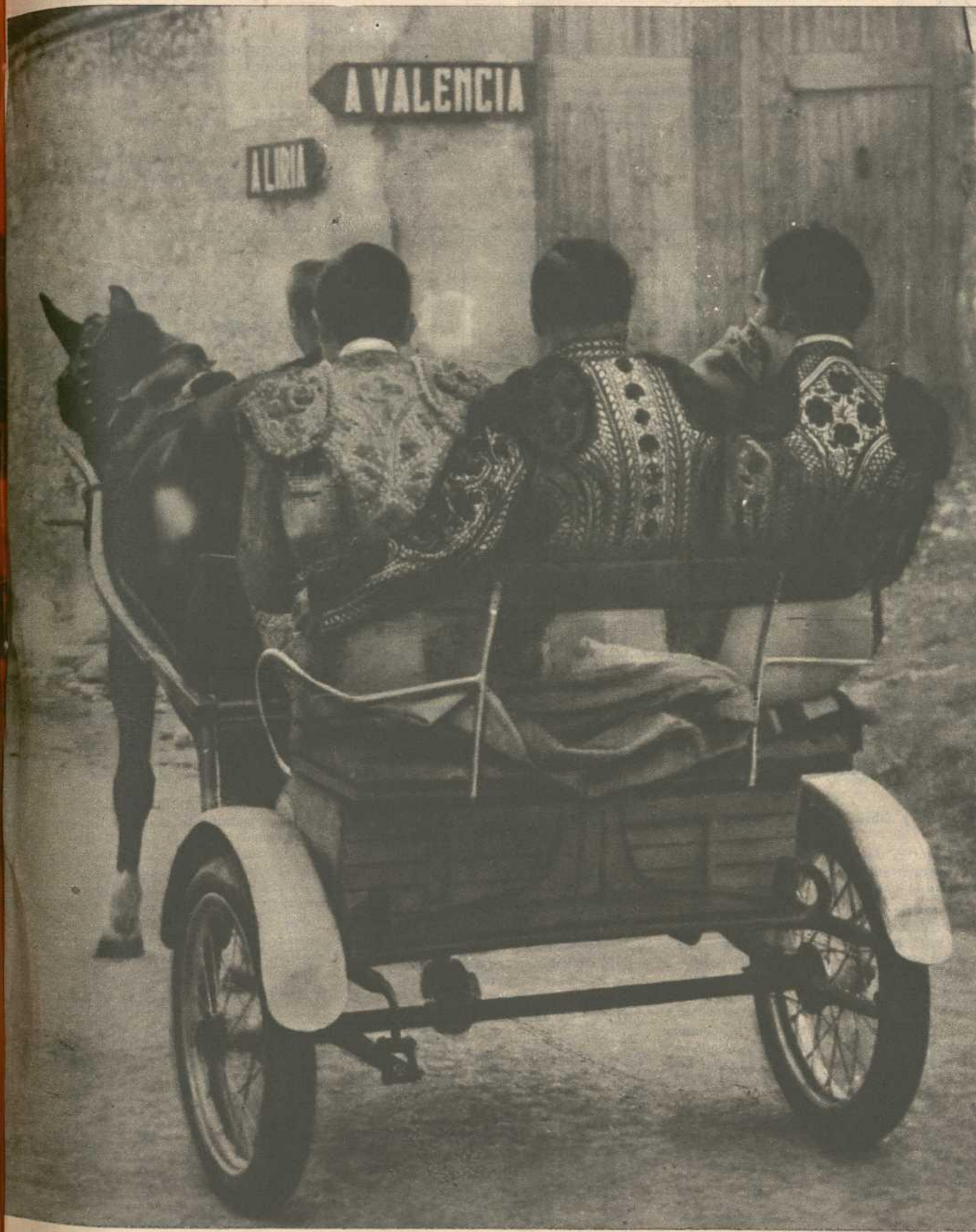


Se acabó la función taurina.  
Todo fue bien.  
Ahora, los artistas, más tranquilos  
que antes del comienzo del  
festejo, vuelven «al hotel» a pie.  
Y hasta el hotel lleva el  
triumfante mozo el rabo de su  
enemigo





# EL MAESTRO Y DOS MAS



Estamos en Bétera, pueblo luminoso, bullanguero y simpático de la provincia de Valencia. Hay festejo taurino modesto. Actúa un espada con su correspondiente cuadrilla. La cuadrilla del ignorado aspirante a millonario está compuesta por dos banderilleros que si tienen tanto de sapiencia como de fortaleza física, merecen figurar en cuadrillas de más entidad artística y económica. El maestro y sus dos auxiliares son llevados a la Plaza en vehículo de tracción animal con ruedas de goma y suspensión bien calculada, que más parece hecho para jaraneras excursiones dominicales que para este menester que puede ser el último viaje. El peón que ocupa el centro del vehículo ha hecho mella en las ballestas y ha llenado de pavor al caballo; pero se ha llegado hasta el ruedo «como sobre ruedas».

El paseillo no ha sido brillante. Tres hombres cruzan la «candente arena» luciendo dos capotes de paseo. El peón fornido ha de conformarse con un capote de brega llevado, eso sí, con bastante garbo. El caso es torear aunque en el ruedo, como ocurre en este caso, haya tablados que estorban.

Ha caído el novillo. El matador se dispone a saludar al señor presidente; la chiquillería se lanza al redondel y el fornido peón del capote al brazo sigue con él como cuando hizo el paseillo, como si nada hubiera ocurrido. Y ¡quién sabe! Es posible que en Bétera hayan asistido al comienzo de una carrera rutilante.

(Reportaje gráfico de José Cerdá.)





## Ambiente taurino

Nos encantaría —y poco hemos de poder o lo conseguimos— dar a nuestros lectores el ambiente de la Fiesta tal y como tiene su típico color en cada vértice de la rosa de los vientos taurinos. Porque el torero es una variedad de sensaciones, que afectan a la vista en paisajes diversos y trajes multicolores; al oído, con la diversidad de músicas —de las guitarras flamencas a la dulzura de la marimba— que interpretan pasodobles o melodías queridas; al gusto, en la renovación de sabores suaves o picantes de una gastronomía ilena de insinuaciones, tentadoras y caldos generosos; al olfato, en la variedad de olores de la calle, de los campos, de los jardines cuajados y floridos; al tacto, en... ¡Bueno, el torero afecta a los cinco sentidos y —por el camino de las sensaciones— al corazón!

Todo esto nos sugieren los ágiles dibujos de Geor-

ge de Groat, que ofrecemos por gentileza de «Toros», que se edita en Chula Vista, ciudad cuyo nombre nos estremece como una fusión entrañable de española e indigenismo, como una hermosa criolla que habla el español con ese deje tropical que enluzca y envuelve.

Los dibujos son apuntes de la Plaza El Toreo, de Tijuana. De su exterior abigarrado en que no faltan —a lo largo de medio siglo de existencia fronteriza— esos tipos característicos, licenciados en picardía y pedigrifeísmo, que saben aprovechar la cercanía de la raya con los Estados Unidos para sacarle el jugo al «gringo», ofrecerle las más hermosas flores de suelo mejicano, vender baratijas, sombreros jaranos, carteles de toros, caricias morenas. Una estampa tradicional y graciosa, pintoresca y costumbrista, conservada —como la fachada típica de adobe— a pesar de la renovación de la Plaza. Porque ¡de perder la fachada, hubiera habido que decirle adiós al ambiente, a la algarabía, a esa solera que decora la vida.

El color de El Toreo capta a todos. Y más que a

nadie, a los turistas nuevos; los asombra. Sean atraídos o cautivados por la corrida, no tienen fuerzas para resistirse al hormigueo que el aire de los pasodobles españoles, flamencos, toreros, se les quieren adentrar por las venas. Unos pasodobles con modulaciones de mariachi, inconfundibles, que aprisionan el gusto, el paladar de la corrida en Tijuana, que sin ellos volatilizaría su aroma.

Los turistas —desocupados, madrugadores— toman su sitio al sol bajo el azul y apacible cielo mejicano. Los vendedores de comida y bebida —tontillas, enchiladas, gustos para un paladar explorador que se rocía con los aguardientes de la tierra— asaltan los graderíos suben y bajan los escalones sin dar un tropezón, gritando su mercadería, haciendo un ansible ofrecimiento de ella hasta que suenan las notas de «La Virgen de la Macarena», y, tras una pausa, el alguacil aparece en la puerta de cuadrillas.

Todo entonces se serena para alumbrarse con los trajes de luces; para oscurecerse con la negrura de un toro. Empieza la corrida.



## Llamada de un marciano: TOROS "IN PARTIBUS"

SE adivina con frecuencia entre líneas en algunos artículos de EL RUEDO y otros colegas de España una especie de asombro ante ciertos aspectos de la tauromaquia en Francia.

Nada más legítimo que este asombro. Visto desde el exterior, el mundillo taurino francés tiene con qué sorprender al más sutil de los familiares del planeta de los toros; por la misma razón que Marte o Venus continúan siendo enigmas a los ojos de los terrestres. Esta intenta ser, pues, una pequeña guía; se la podrá considerar, si se quiere, como la carta de un marciano...

Ante todo, la unidad del pequeño mundo taurino francés está compuesta por una serie de divorcios:

— *Divorcio* entre el público (cada vez más numeroso) y el espectáculo. De 10.000 espectadores, hay 4.999 que piensan estar en el Casino de París, otros tantos han ido allí como al estadio, y los dos últimos se creen ante un Tratado de tauromaquia.

— *Divorcio* entre las empresas y el público; la empresa cree: a) que el torero que ella paga más caro es el mejor; b) que su nombre va a atraer más espectadores que otro nombre. Ahora bien, el turista vendrá lo mismo si García, Gómez y González reemplazan en el cartel a López, Rodríguez y Ruiz. (Toda similitud de apellidos con los de personajes reales será puramente fortuita.)

— *Divorcio* entre la autoridad y los dos precedentes: el alcalde de la urbe está persuadido de que el honor de «su» ciudad está en juego. Si «su» corrida se termina sin una gigantesca distribución de orejas, tanto peor para el presidente, y

también, y sobre todo, para los periodistas.

Y aquí es donde yo quería venir a parar, porque aquí es donde se vuelve a encontrar la unanimidad.

*El turista* se ha divertido. Si lee y se entera de que los «toreadores» no han hecho nada bueno, se creará insultado. No por los «toreadores», sino por el periodista, a quien, desde entonces, acusa de parcialidad, de incompetencia o —preferentemente— de las dos cosas a la vez.

*La empresa*, en caso de falta de entusiasmo del cronista, considera esto como un ataque deliberado contra ella, que ha hecho tantos sacrificios. (En realidad, la empresa ha contratado un cartel entero con un «conocido hombre de negocios taurinos» que le ha proporcionado los toros más caros por razones que le atañen.)

*El alcalde* no deja de notar que, en la ciudad vecina, la corrida ha sido relatada más elogiosamente que en «la suya». Se trata, pues, de una deliberada malevolencia por parte del cronista.

Y cada uno por su parte, el turista, la empresa y el alcalde, escriben al director del periódico para señalarle la odiosa parcialidad y la total incompetencia del periodista.

*El director*, por su parte, tiene un cuarto punto de vista. El considera los toros como una fuente:

- 1.º De publicidad.
- 2.º De controversias.

Su preocupación es conservar la primera y eliminar las segundas; y el mejor medio para conseguir esto es el de no publicar reseñas.

• Ahora bien, ¿quiénes son estos periodistas?

Ustedes lo habrán adivinado: los hay profesionales y los hay aficionados.

### A) Los profesionales.

1. *Los que conocen al público y los toros.*—Estos evitan encargarse de una crónica taurina que sería para ellos un trabajo suplementario cap: solamente de proporcionarles disgustos (ver lo antes dicho). Además, no se les pide, porque un director no tiene ninguna gana de crear y mantener una crónica taurina.

2. *Los que conocen al público, pero no los toros.*—Estos escriben artículos «magazine» en los grandes semanarios parisienses, donde tal estrella de la tauromaquia se guisa en la misma salsa que Brigitte Bardot o Johnny Halliday. (Desde cierto punto de vista no están equivocados; sus artículos son los únicos que, en materia de toros, son leídos por el gran público y no suscitan contestaciones si protestas.)

### B) Los aficionados (espontáneos)

No siendo del oficio, no conocen al público; por tanto, no escriben para él y no son leídos por él. Para ser justos, es preciso añadir que algunos de ellos conocen muy bien los toros.

Estos son señores de bolígrafo y fichas; se estiman «críticos» y no «cronistas»; incluso están organizados en una Asociación. Son, en general, comerciantes o funcionarios de edad madura. Contabilizan despiadadamente todos los derechos y todos los naturales. Llamen a un toro un «bicho», lo que debe ser el signo de reconocimiento de su casta, porque yo no creo haber oído jamás emplear esta palabra a un profesional de la tauromaquia. Su len-

guaje es puramente esotérico y rigurosamente incomprendible para el lector medio. Lo cual no tiene importancia, puesto que el «crítico» no escribe más que para los otros miembros de la cofradía, las empresas y los alcaldes.

Por supuesto, todo el mundo está de acuerdo para decir y escribir que la prensa tiene un gran papel a realizar en la educación del público y la promoción de la tauromaquia.

PIERRE SOURBES

Perpiñán, noviembre 1963.

N. de la R.—Hemos traducido —pues nos parece escrito con excelente humor y buen pulso profesional— el precedente artículo, llegado a nosotros bajo el amparo de gentil carta, en la que, aparte elogios cordiales de nuestra revista, hallamos algunos esclarecedores párrafos:

«Permitan que les someta un artículo que me ha sido inspirado por varios ecos de los asuntos taurinos franceses encontrados en EL RUEDO de estos últimos tiempos. Quizá esta advertencia sobre nuestros asuntos taurinos pueda interesar a sus lectores y también a sus cronistas, a los que ruego haga llegar las muy sinceras y calorosas felicitaciones de un periodista profesional y cronista taurino.»

Si hemos roto por una vez nuestro criterio respecto a la colaboración espontánea —no sin reservas sobre algún punto del artículo—, lo hacemos por creer que, a quienes siguen tan interesante tema en las páginas de nuestra revista, les será fácil sacar, por el hilo, el ovillo. Y hallar el exacto planteamiento psicológico y resolver el «¿quién es quién?» en el creciente, amigo, sutil y cartesiano mundo taurino de Francia.





Pedro Flores, en París, pinta, pensando en España, toreros y «manolas». — (Foto Valls.)

bró el entierro; lo llevaban en una urna de cristal, y podía verse, por el público, su patético perfil de lidiador sin vida.

— ¿Ha ilustrado algún libro taurino?

— Sí; uno de bibliófilo, titulado «Pieds joints» («Los pies juntos»). El texto tenía que redactarlo Monterlan; pero lo supo Picasso y se opuso. «Pero, hombre, ¿no sabes que Monterlan es un malage?»

## EL PINTOR PEDRO FLORES ASISTIO A LA COGIDA Y MUERTE DE "PEPETE"

SE encuentra, exponiendo en Barcelona, un extraordinario «caso» de pintor: Pedro Flores. En 1928 se fue a París, atraído, desde su Murcia natal, por la sirena del «cubismo», en pleno auge. Allí vivió con Pancho Cossío, con Esplandiú.

Los mejores ingenios de Francia derramaron sus elogios sobre este murciano, de trágica cabeza goyesca: Cocteau, Cassou, Aragó. André Salmon le dedicó unos deliciosos versos.

«Le peintre andalou balancé  
Entre les toits et le trottoir,  
Pient pour le boudoir de Ciccé  
Le cnoenz tragique du lavoie.»

Pues bien; en tantos años de ausencia, su paleta se ha mantenido fiel al alma castiza de España; casi podríamos decir que, con la lejanía, su visión española se le ha exasperado.

— ¿Siempre se sintió tan español?

— Siempre. En pleno cubismo (que yo ejercité a conciencia) Pancho Cossío se enfadaba porque yo metía en mis cuadros toreros y «manolas». «Tu «populismo» — me decía — nos traiciona.»

— ¿Qué recuerdo taurino tiene de España?

— Pues uno muy trágico: la muerte de «Pepete», en Murcia. La tengo en la memoria, como si hubiera ocurrido ayer. «Pepete» había sufrido un percance en Valencia y salió a la Plaza enyesado, sin facilidades de movimiento y agilidad. Al hacer un quite le empitonó el toro por el vientre; le salió un chorro de sangre, como si fuera una fuente, y cayó sobre la arena. Se lo llevaron rápidamente, pálido, trágico, exangüe. Entonces surgió ese nervio que no existe más que en lo español. «Machaquito», que alternaba con «Pepete», ordenó, con ademán solemne, que se fueran del ruedo todos los peones. Y él solo, como homenaje a su compañero, mortalmente herido, banderilleó y mató a todos los toros, haciéndoles morder el polvo de soberanas estocadas. ¡Qué cosas, Dios mío!

Y recuerdo también que al día siguiente se cele-

Pedro Flores tuvo la amabilidad de dedicar a EL RUEDO una reproducción de su cuadro «Apoteosis Taurina». — (Foto: Studio Yves Hervochow.)



Se buscó entonces a Jean Babelon, director del gabinete de Numismática de la Biblioteca Nacional de París y gran hispanista. El escribió el libro, que yo ilustré con aguafuertes.

— ¿Le interesó siempre la Tauromaquia?

— Desde siempre. Yo había oído con devoción a Eugenio Noell; sí, ya sé que era un antitaurino; pero había mucha flamenquería taurina, quizá sin saberlo él mismo, en sus gestos y en sus expresiones. En el mundo flamenco yo nado como un pez. Hasta canto por lo «jondo». ¿Sabe usted lo que le digo? Que la generación esa del «98», con sus pampinas y sin dengues, nos fastidiaron a los que éramos entonces jóvenes. ¿Usted cree que se puede entender a España sin pasar la sangre de un toro bravo? El único que supo algo de eso fue Pérez de Ayala, y también Ortega. Los demás fueron unos tontainas, que hablaron de la Fiesta como algo decadente.

— ¿A qué toreros recuerda más vivamente?

— A Antonio Fuentes, «Bombita», «Lagartijo», «Manolete» (padre), «Minuto». Desde 1928 no voy a una corrida de toros. Picasso me ha invitado, en distintas ocasiones, a presenciar una buena corrida, en Nimes. Me he negado, ¿sabe? Yo quiero tener en mis ojos la visión de los toreros de mi infancia, que son los que pinto, que iban por la calle con coleta y castoreño. Si ahora parecen ingenieros...

El tema de los toros me obsesiona. Pepe Bergamín encontró en París una vieja gramática de torear; le añadió unos papeles en blanco. Picasso le hizo cuatro dibujos; también se la ilustraron Manolo Ortiz, Viñes, Clavé, el escultor Lobo. Yo, enamorado del tema, le pinté hasta veinte estampas taurinas. No podía pararme. Creo que expuso ese libro en Madrid.

— ¿Su obra de mayor empeño?

— Pues un gran cuadro de tres metros por dos. Lo que usted ve en mi exposición es el boceto. El original lo tengo en mi estudio de Montmartre. La ti-

tulo «Apoteosis taurina». En el lienzo he retratado a todas las figuras de la Fiesta.

El dedo, sabio en colores y pergueros, de Pedro Flores, me va identificando los personajes.

— ¿Ve usted ése? Es «Pepete»; aquél es «Bocanegra»; ese otro tan elegante es «Lagartijo»; el de más allá, Sánchez; ésos son «Cúchares» y «El Tato». ¿Ve usted a esos otros? Los he puesto juntos, con «Machaquito» y «Espartero»; aquél es «Frascuelo»; ése, el picador Calderón; ése es «Paquiro». Y detrás de la apoteosis de los toreros, he pintado, para que le sirva de fondo — ¡casi nada! —, la Maestranza de Sevilla, la de las arenas de oro.

Esto me dice Pedro Flores, pintor de la Escuela de París, gorrion de Montmartre desde 1928; pero que ni en su cartera ni en su paleta ha perdido el pasaporte de eso entrañable y distinto que se llama España.

## PROXIMO EXTRAORDINARIO EL RUEDO

FECHA DE APARICION:

18 de diciembre de 1963

NUMERO DE PAGINAS: Un mínimo de 100.

CONTENIDO DEL NUMERO:

ESTADISTICAS de la temporada, ilustradas con fotografías y comentadas con gráficos interpretativos. Todos los datos relativos a toreros, trofeos, toros, corridas celebradas, alternativas, cogidas, etc.

TAUROMAQUIA de un torero retirado o desaparecido.

TAUROMAQUIA de un torero en activo.

ESTUDIO CRITICO DE LA TEMPORADA pasada.—Evocación de las ferias de España, recuerdo de su trascendencia taurina y de los acontecimientos que en ellas se vieron.—Evocación de las ciudades en que fue desarrollándose lo esencial de la temporada: Valencia, Sevilla, Madrid, Pamplona, Málaga, San Sebastián, Bilbao, Valladolid, Salamanca, Logroño, Barcelona, Zaragoza.

NOVEDADES EN «EL RUEDO». — El mundo de los espectáculos.—Itinerario turístico para el aficionado 1964.—Fiestas religiosas y populares.—La cocina y la bodega.—Vino, mujeres y toros.—Monumentos y paisajes en un itinerario taurino. Festivales de música, teatro, arte, luz y color en escenarios únicos.

COLABORACIONES ESPECIALES de los más distinguidos escritores sobre temas taurinos.

SECCIONES HABITUALES.—La temporada en América. — Tercio de quites. — Serpentinadas y faroles.—Cartas llegan.—Notas.—Buen humor, buena política. — Amplia información general.



# NOTAS

## MEDICO Y EMPRESARIO A HOMBRO DE LOS TOREROS

En Vedat de Torrente (Valencia) un grupo de toreros valencianos ha obsequiado con un banquete a su médico, doctor don Felipe de Luz, y al empresario de la Plaza de toros de Valencia, don Joaquín Miranda. Los toreros, valencianos o no, son agradecidos y estiman cuánto se hace en su beneficio. Este año la Corrida del Montepío de Toreros tuvo por escenario el ruedo valenciano y era justo que quienes, sin ser toreros, pusieron lo que estaba a su alcance para que la corrida de los toreros fuera un éxito económico, fueran agasajados por estos hombres de bien, que saben de sinsabores y amarguras.

Fue un acto íntimo, una reunión cordial, un homenaje sentido. En aquellos momentos, dos toreros valencianos representaban a todos sus compañeros españoles y en nombre de todos los que se visten de luces llevaron a hombros al doctor Luz y a don Joaquín Miranda. — (Fotos: José Cerdá.)



## LA FAMILIA DE PACO CAMINO SALIO RUMBO A MEJICO

La familia del magnífico matador de toros Paco Camino ha salido rumbo a Méjico para asistir a la boda de Paquito con la hija del doctor Gaona. Como se puede apreciar en la fotografía, la satisfacción invade a los familiares del inteligente torero de Camas.

### MATADORES DE TOROS VENIDOS A MENOS...

Nada menos que quince matadores de toros actúan como subalternos en

diferentes cuadrillas. Desde «Pinturas» a Miguel Montenegro —el más moderno— componen una buena lista los banderilleros que llegaron a ser matadores de toros. Algunos de ellos —todo hay que decirlo— tomaron en su día la alternativa como el que se puede tomar una gaseosa, porque la realidad es que no «ejercieron» como tales matadores de toros nada más que el día de la alternativa y alguna tarde en Peñaranda...

### «UN DIA DE TOROS»

Ya está en la calle una tercera edición del folleto que en 1956 escribió Félix Campos Carranza, ex presidente de las corridas de toros. Veintinueve páginas a la módica cantidad de cinco pesetas dan una fiel impresión de lo que es una corrida.

### CRISTOBAL BECERRA, OPERADO

El importante hombre de negocios taurinos, don Cristóbal Becerra, ha sido operado en el sanatorio de la Concepción de Madrid de una hernia inguinal. Le deseamos un rápido restablecimiento para que muy pronto se pueda reintegrar a sus actividades.

### LA CONFERENCIA DE OLANO

Nuestro compañero en la Prensa, Antonio D. Olano, pronunció una conferencia la pasada semana en la sala

Sesat. Habló de Picasso, de Cau, de Miguel Herrero y de toros. De todo dio su visión personal, a veces con gracia galaica, otras con un lenguaje que...

Fue muy aplaudido y felicitado al final de su disertación.



## «RECORDANDO» ENIGMAS

—En esta temporada que acaba de terminar —creo recordar— que los toros se cayeron menos que otros años... ¿Por qué?...

Sin embargo los novillos, que antes se caían poco, en este curso, se acostaron más que los toros ¿por qué?...

Tuvieron en general, menos casta; y fueron más broncos...

¡¡Vaya lío, señores!!...

Hubo muchos; muchísimos, de media arrancada. Ello dio lugar, a que los diestros más jóvenes de la torería,



o menos toreados, dieran los primeros pasos, en la lidia del toro...

Aguantaron horrores, en terrenos inverosímiles:

—Valientes; muy valientes estos muchachos.

¡¡Y hay que ver, lo que sale por los chiqueros!!...



## LA TEMPORADA 1963 SE VA, SE FUE

—Se nos marchó; tocada con ese sombrero cordobés; de color negro y adornado con un clavel de papel; sombrero de cartón; de guardarropa, y que fue el disloque entre las chavalas que vienen a visitarnos desde más allá de los Pirineos; porque ellas saben que les sientan muy bien...

Se va la temporada, con su par de banderillas en la mano; los pares de banderillas se vendieron como rosquillas y si estaban algo manchados de sangre... ¡¡el delirio!!...

Se fue la temporada 1963.

—Ya lo ven ustedes—, nada alegre, pero tampoco entristecida. No pasará a la historia taurina, pero... tampoco quedará en el recuerdo como algo deleznable; no. Ni muchísimo menos.

Es otra más.

Solamente que ésta se caracterizó por su sombrero cordobés; negro; de cartón y con un clavel de papel; y un par de banderillas en la mano... ¿Cosa más torera no existe? ¿Entonces?...

## EL BARRIO DE SAGUNTO TIENE UN TORERO...

Así decía la copla popular... y ese torero valenciano se encuentra en Madrid. Jaime Marco «El Choni», valiente entre los valientes, reside actualmente en Méjico dedicado a negocios comerciales. Bien venido sea el que fue batallador incansable, pese a las coronadas y a las injusticias, allá por los años cuarenta.

## SE CASO JOSE LUIS RAMIREZ

El matador de toros de Castellón, José Luis Ramírez, ha contraído matrimonio con la bella señorita Encarnita Sorribes. Nuestra más cordial enhorabuena a la feliz pareja.

## EL DOMINGO FESTIVAL EN ARANJUEZ

El próximo domingo habrá un interesante festival benéfico en la Plaza de Aranjuez. Intervendrán, junto al estupendo rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, los matadores de toros Pepe Dominguín, Pablo Lozano, Luis Segura, Andrés Vázquez, Efraín Giron y el novillero Pepe Fuentes.

## SEBASTIAN MIRANDA HABLO DE SUS AMIGOS

Sebastián Miranda pronunció la pasada semana una conferencia en el Instituto de Cultura Hispánica. El tema elegido fue «Mis amigos». Gregorio Marañón, Pérez de Ayala, el marqués de Villabrágima, Juan Belmonte y Domingo Ortega, sirvieron de base al disertante para hilvanar su conferencia que fue muy del agrado del público. Y es que Sebastián Miranda es de los hombres que tienen excelentes amigos, entre los que siempre se contaron esas dos figuras del toreo de todos los tiempos como Juan Belmonte y Domingo Ortega.

## EL SEVILLANO SE MUEVE

Nos comunica que acaba de firmar dos corridas de toros en la Plaza Monumental de Méjico para «Miguelín» y otras dos para «Palmeño».

Asimismo, ha firmado dos corridas en la Plaza Monumental de Monterrey, para cada uno de estos matadores de toros, así como también otras dos corridas en la Plaza de Toros de Guadalajara para «Miguelín» y dos para «Palmeño».

Aparte de estos contratos, ha hecho Caracas y está en trato con Quito (Ecuador).

¡¡Les deseamos muchos éxitos a estos dos grandes matadores de toros!!



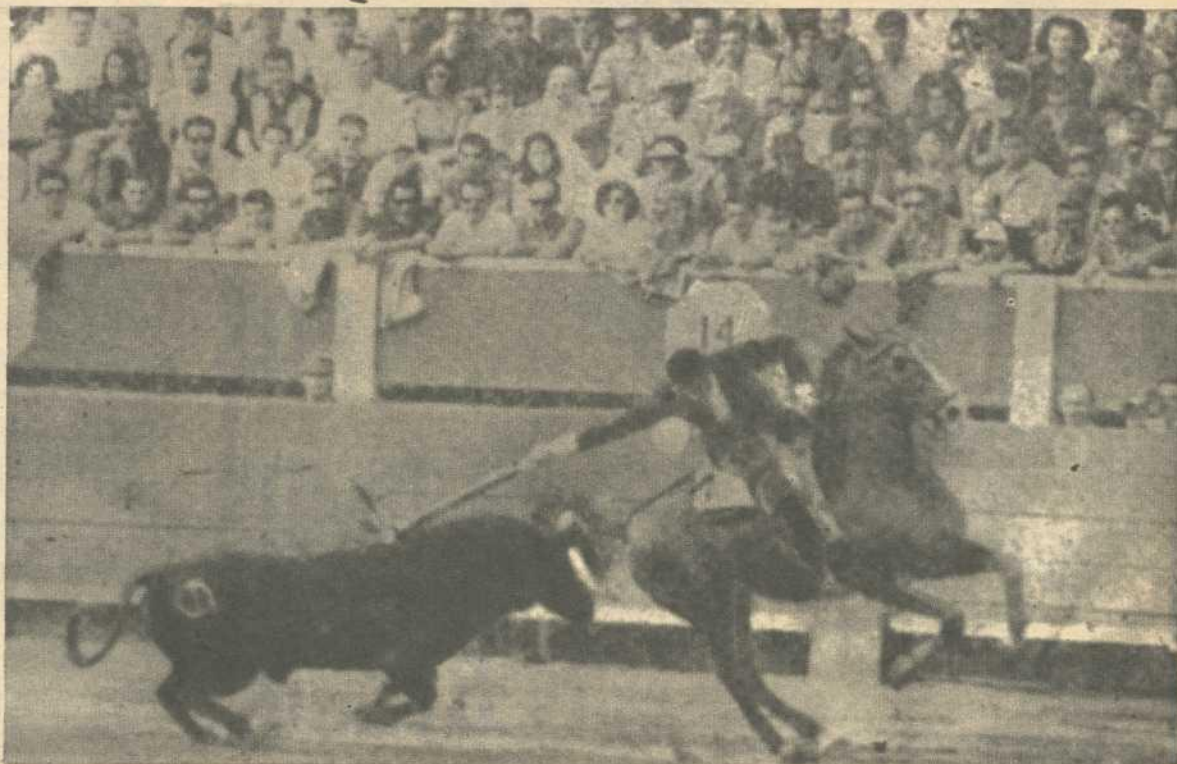
# TARDE DE BOSTEZOS EN ACHO: REJONEADOR SALVO LA FIESTA

Por Don Máximo

**BIEN** se inició la corrida de ayer en Acho, cuarta de la temporada, pues hubo aplausos para el Presidente de la República, al hacer su aparición en el Palco Oficial; y una cariñosa ovación para nuestra eximia ex rejoneadora Conchita Cintrón.

Pero luego, en la parte netamente taurina, hubo de todo, porque los toros de Don Salvador Guarínola fueron desiguales en condiciones de lidia. Hubo un toro muy bueno, el cuarto; dos que parecía iban a resultar buenos, también, pero se vinieron abajo; uno volvió a los corrales por manso y de los restantes hubo dos infumables: segundo y quinto. Con tal

material, la labor de los matadores tuvo que resultar muy diferente. Consideremos que el que reemplazó al que fue devuelto, fue de "Las Salinas" y resultó bueno, pero soso, y que el que abrió plaza, para el rejoneador, Don Fermín Bohórquez, fue también de "Las Salinas" y demostró gran bravura, persiguiendo al caballo con gran tenacidad y codicia.

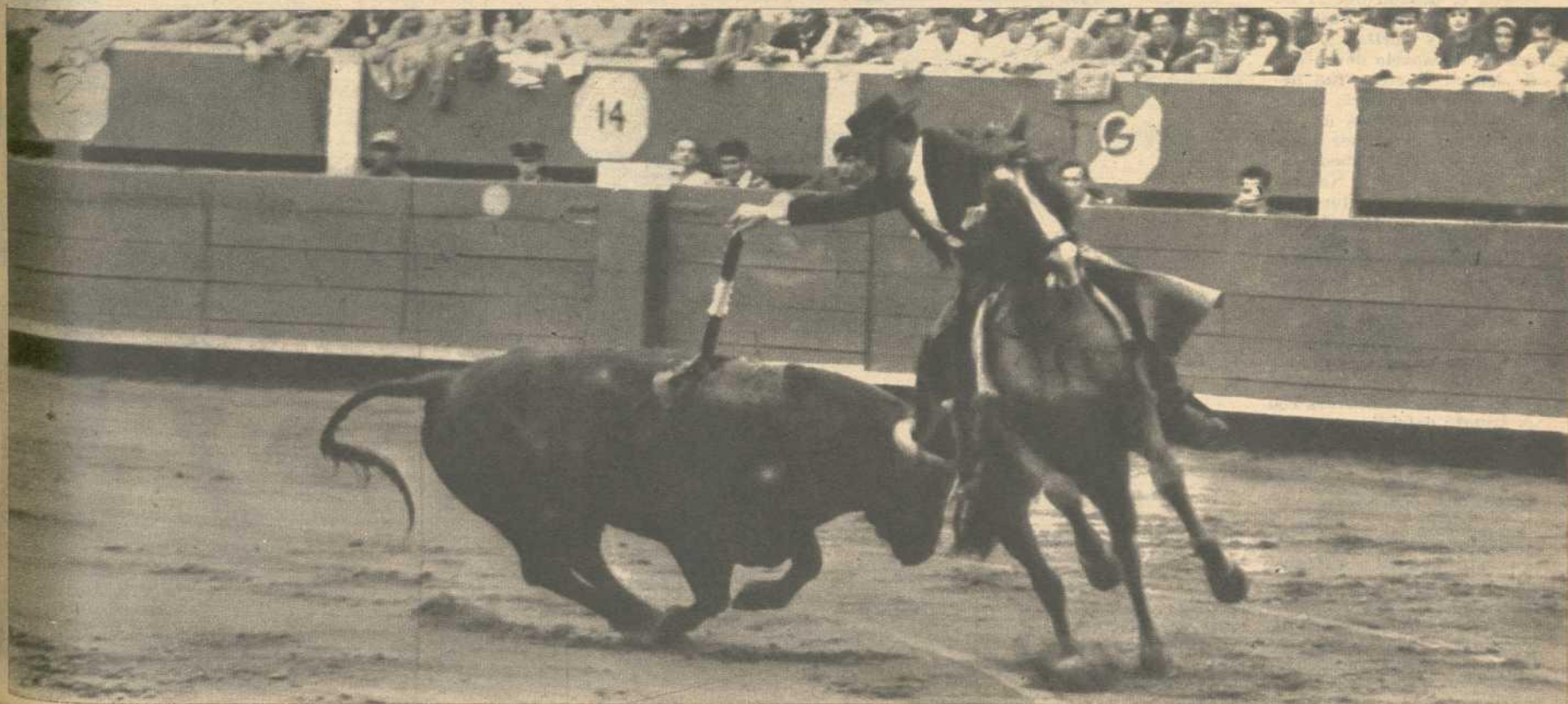


El arte de torear a caballo tiene en Fermín Bohórquez una de sus más altas expresiones. La nobleza y habilidad de este caballo unida al arte de Bohórquez hicieron posible apreciar, ayer en Acho, exquisitas suertes de banderillas.

EL REJONEADOR  
SE LLAMA  
**¡FERMIN  
BOHORQUEZ!**

El rejoneador, Don Fermín Bohórquez, estuvo afortunadísimo y tras de clavar con gallardía y precisión banderillas y rejoncillos, clavó uno de muerte, tan certero que tumbó sin puntilla al bravo pupilo de Don José Antonio Dapelo. Gran ovación, dos orejas y vuelta al ruedo.

**América descubre a un artista español  
que ha explicado en Lima la más hermosa  
lección del toreo a caballo**



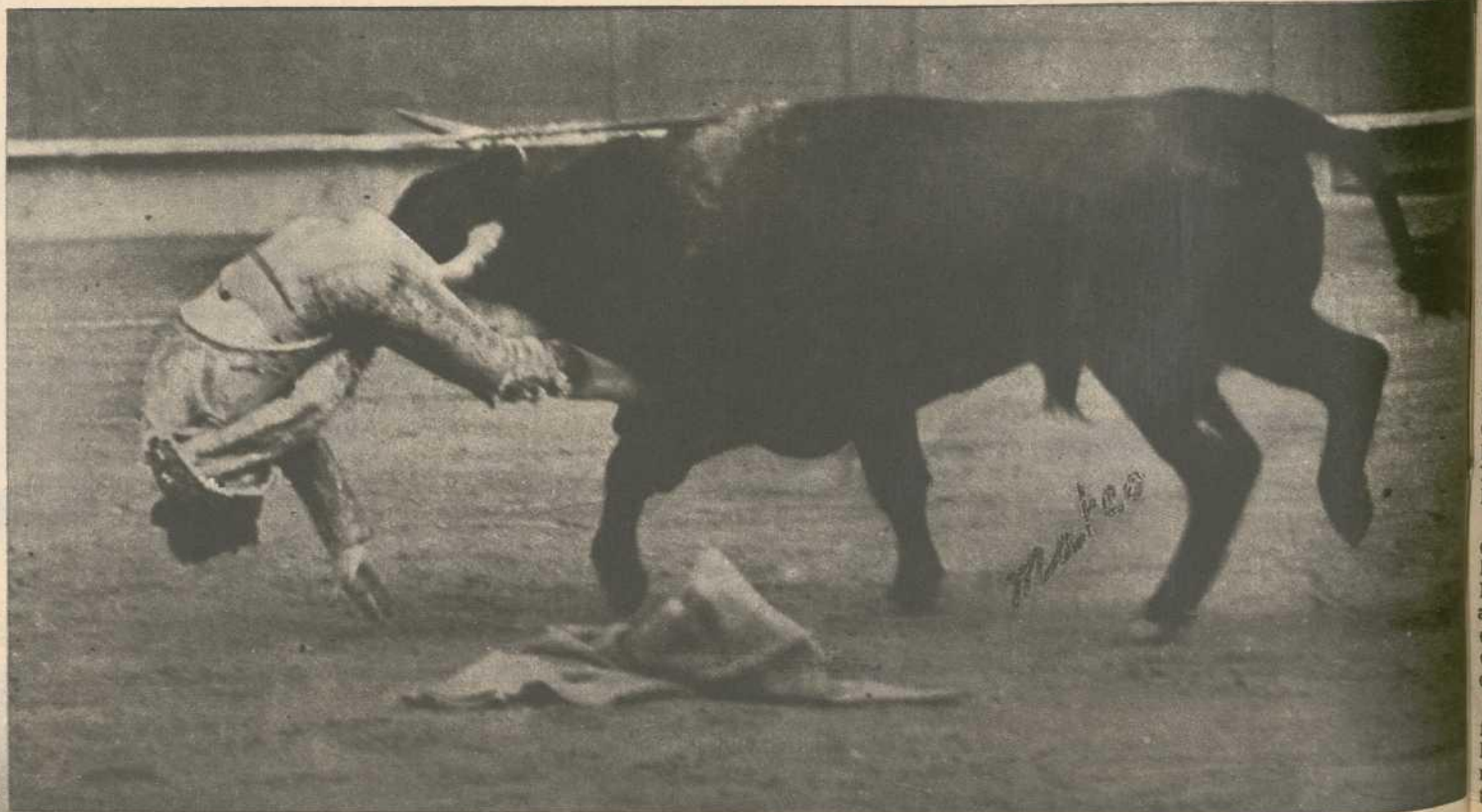




# LOS ULTIMOS FESTEJOS

(Fotos: MATEO)

**N**O suelen ser los toreros colocados en los primeros puestos de los escalafones taurinos quienes toreaan las últimas corridas o novilladas de la temporada. Son las corridas del ganado áspero, las de los toros o novillos incómodos, las de reses de diversas ganaderías, destinadas a ser corridas como sobrereros y que es más conveniente despachar que tener durante meses a pienso. Son las corridas o novilladas que nadie quiere y que los toreros modestos han de aceptar para hacer méritos. Por lo general las reses de estos festejos tienen fuerza, casta, genio y «malos modos». Casi todas están corralcadas y son peligrosas. Los toreros que necesitan triunfar, sea como sea, luchan con esas reses siempre en malas condiciones. Los toros o novillos pelean en varas como peleaban los cinqueños de antes de la guerra del 14. Van los picadores por los aires, llevan alas en los pies los banderilleros y los espadas han de sobreponerse a cualquier brote de inquietud si quieren lograr un poquito del éxito soñado a lo largo de toda la temporada. Como hubo de sobreponerse Ramón Barrera, el muchacho que hacía diez años que no se vestía de luces y que reapareció en Barcelona el pasado día 27 de octubre. ¡Cuántas ilusiones renacidas y vueltas a perder en el espacio de un par de horas! Barrera fue llevado a la enfermería inmediatamente después de ser cogido por el primer novillo; pero volvió al ruedo para torear al cuarto. No quería perder su oportunidad: la oportunidad esperada durante diez largos años. Y demostró que no tenía sitio en el ruedo. No era posible, después de diez años de inactividad, después de diez años de promesas incumplidas, después de incontables desengaños. Ahora ¡volverá a soñar Ramón Barrera con el triunfo definitivo que lleva a la gloria y a la opulencia? El caso de este muchacho no es único, ni mucho menos. Hay muchos como él, quizá algunos más infortunados que él. En los toros, en este mundo extraño, siempre nuevo y desconcertante de los toros, se puede ser feliz a solas, pero los infortunados no pueden aislarse, por mucho que hagan para conseguirlo.



Are  
men  
de l  
cipi  
Al  
las  
estu  
leta,  
poca  
apla  
«P  
que  
«Sai  
remo  
do c  
dien  
ría  
drid.  
mar  
lético  
ta a  
Ju  
nar  
bre  
Con  
bre 1  
Maté  
le co  
Co  
de C  
lias,  
Luis  
a cu  
de la  
de l  
de ri  
La  
fue  
la re  
natu  
tó de



# EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA. — Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas). AÑO XX. Madrid, 7 de noviembre de 1965. — Número 1.011. Depósito legal: M. 881 - 1958. Director: ALBERTO POLO

## EN BARCELONA SEGUIMOS EN LOS TENDIDOS

"PEDRUCHO" DE EIBAR "REAPARECIO" EL DOMINGO.—A los setenta años de edad, "Pedrucho" demostró el domingo, en Barcelona, que la juventud se lleva en el espíritu y no en el físico. Este se mueve a imperativos de aquél... Contemplan los jóvenes la verónica del septuagenario y verán lo que es sabor y clasicismo. Hagámonos mentalmente unas deducciones. Veamos, si "Pedrucho" torea así. ¿Cómo torearía Juan Belmonte? (Fotos Vallés)



**B**ARCELONA, 10. (De nuestro corresponsal.) — Asistimos a las postrimerías de la temporada. Pero aún no ha tenido ésta su remate.

El domingo, con magnífica entrada, se celebró en Las Arenas un «apetitoso» festival en homenaje a don Pedro Balaña, con motivo de haber sido electo concejal del Municipio de Barcelona.

Abrió plaza Gregorio Sánchez, que se las entendió con un bicho de Clairac; estuvo muy bien, sobre todo con la muleta, sosteniendo al bicho, que tenía poca fuerza. Lo mató de media y le aplaudieron.

«Pedrucho de Eibar» —¡casi nadie!— que tomó la alternativa de manos de «Saeri II» en 2 de septiembre de 1923, rememoró sus hazañas —que han dejado constancia algunas fotos insertas recientemente en EL RUEDO— entendiéndose con un bicho de la ganadería de don Florián González, de Madrid. Hasta sufrió un revolcón, por arriarse. Cortó una oreja, y con paso atlético —¡quién dijo años!— dio la vuelta al redondel.

Julio Aparicio dio un curso de dominar a una res, de la divisa de Ibán, sobre todo al pasársela por la derecha. Con la capichuela estuvo adornado, sobre todo en unas chicuelinas, galleando. Mató de estocada hasta los gavilanes y le concedieron una oreja.

Corpas se las entendió con un bicho de Cobaleda. En el tercio de banderillas, muy alegre, ya que tanto él como Luis González jugaron con el toro, a cuerno limpio, vimos lo más taurino de la tarde. Un soberbio par, al quiebro, de Luis González, citando en la boca de riego. Algo extraordinario.

La faena muleteril de Corpas no sólo fue valerosa, sino eficaz, reduciendo a la res, hasta embarcarla en una serie de naturales de auténtica excelencia. Mató de estocada hasta los gavilanes. Le

concedieron las dos orejas, y dio vuelta al ruedo acompañado de González, al que hizo saludar montera en mano.

Antonio Borrero «Chamaco» se las entendió con otro cobaleda. Empezó desconfiado, para centrarse después en la faena de muleta; mató de dos pinchazos y media. Se le aplaudió. Desde luego, sigue sin sitio en la plaza.

Fermin Murillo volvió a testificar que se encuentra en el mejor momento de su carrera; elegante y con «son», embarcó a su enemigo —un bicho de Pérez Tabernero— en una serie de pases en redondo, suaves y templados. Mató de dos buenas estocadas y le concedieron una oreja.

Diego Puerta, a una res de la divisa de don Alipio Pérez Tabernero, le hizo una alegre faena, derrochando sal sevillana, aunque antes tuvo que reducirla, porque el bicho derrotaba. Mató al segundo viaje, de una hasta la bola, delantera. Oreja y vuelta.

Curro Romero volvió a quedar inédito, ya que el varilarguero recargó tanto el palo que produjo derrame a la res. El de Camas se limitó a despenar a la res de un pinchazo.

Y, por último, don Alvaro Domech, a un bicho de Ibán le hizo una faena, a pie, de fuerte aroma campero, asomándose a Sevilla en unos molinetes garbosos. Recetó un pinchazo a toro arrancado, que bastó. Con la capichuela se había lucido por gaoneras.

Y así terminó el festival, que resultó entretenido; y tuvo el «suplemento» de dos espontáneos, uno de los cuales sufrió un varetazo al querer torear a la res con una chaquetilla.

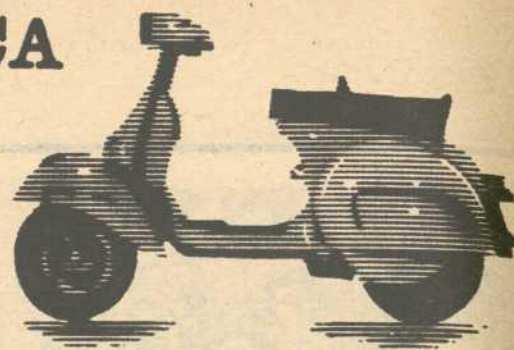
Me dicen que se han traído de Zaragoza a los corrales barceloneses dos encierros. Si el tiempo acompaña, seguiremos en el tendido, con los bolsillos llenos de «castañas tostás».

JUAN DE LAS RAMBLAS





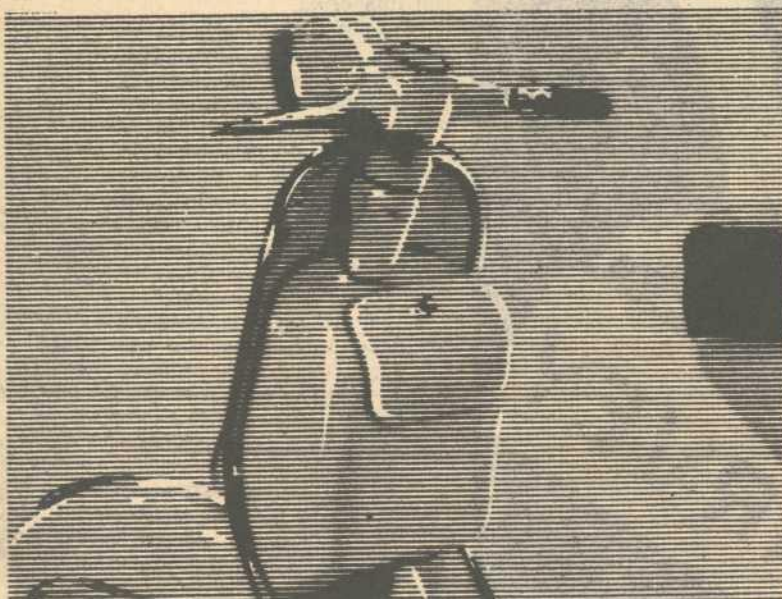
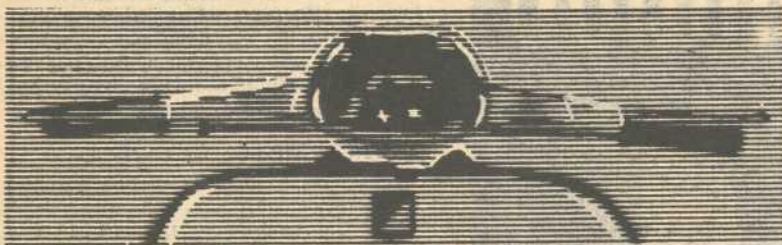
# SIEMPRE EN VANGUARDIA DE LA TECNICA



## MODELOS 1964

### Vespa S 1964

Motor de 150 c. c. de gran potencia y rendimiento.  
 Cambio de velocidades de 4 marchas.  
 Freno trasero de mayor capacidad de frenado.  
 Manillar aerodinámico de nuevo diseño.  
 Faro trapezoidal.  
 Cuentakilómetros ovoidal iluminado interiormente.  
 Sistema de dirección de mayor estabilidad.  
 Nuevo dispositivo anti-hurto.  
 Chasis de líneas aerodinámicas más modernas.  
 Aletas laterales desmontables.  
 Guardabarros delantero de nuevo diseño, con embellecedores laterales.  
 Rueda de repuesto resguardada totalmente en el interior de la aleta izquierda.  
 Maleta metálica con cerradura, montada detrás del escudo.  
 Sillín biplaza de mayor confortabilidad.  
 Borde cromado.  
 Alfombrilla reposapiés.  
 Nuevo color: MARFIL KENIA.  
 Precio F. F.: 19.600 Pts. (Facilidades de pago hasta 24 meses).



### Vespa L 1964

Motor de 125 c. c. de gran rendimiento.  
 Cambio de velocidades de 4 marchas.  
 Freno trasero de mayor capacidad de frenado.  
 Manillar con faro incorporado.  
 Cuentakilómetros rectangular.  
 Sistema de dirección de mayor estabilidad.  
 Nuevo dispositivo anti-hurto.  
 Borde cromado.  
 Rueda de repuesto montada detrás del escudo.  
 Guardabarros delantero de nuevo diseño, con embellecedores laterales.  
 Sillín biplaza de mayor confortabilidad.  
 Nuevo color: VERDE ALAMO.  
 Precio F. F.: 16.900 Pts. (Facilidades de pago hasta 24 meses).

**LOS MODELOS VESPA 1964  
 DESTACAN POR SU AVANZADA  
 TECNICA Y POR SU LINEA DE  
 DISTINGUIDA PERSONALIDAD**

### Vespa N 1964

Motor de 125 c. c. de gran rendimiento.  
 Cambio de velocidades de 4 marchas.  
 Freno trasero de mayor capacidad de frenado.  
 Manillar con faro incorporado.  
 Sistema de dirección de mayor estabilidad.  
 Nuevo dispositivo anti-hurto.  
 Guardabarros delantero de nuevo diseño, con embellecedores laterales.  
 Nuevo color: ORO SIENA.  
 Precio F. F.: 15.400 Pts. (Facilidades de pago hasta 24 meses).



Según los últimos datos oficiales de la Jefatura Central de Tráfico.

**SON VESPA 7 DE CADA 10 SCOOTERS MATRICULADOS**



Por EJEANO

## LOS SUBALTERNOS



**R**UEGO comprensión al lector y que no tome a pedantería que en un comentario sobre tema taurino traiga yo una cita de un pensador que nada sabe de tauromaquia. Pero conviene en esta ocasión hacerlo así, y creo que no tiene importancia el hecho de que se reproduzca ahora el pensamiento de un hombre que con casi plena seguridad no ha tenido la suerte de presenciar espectáculos taurinos. Vamos, pues, con la cita, que, a mi entender, debe ser tenida muy en cuenta por todo aquel que ejerce una función crítica. Dice Thomas Merton: «Si quieres ayudar a los demás, decídetes a escribir cosas que alguien esté dispuesto a condenar.» Yo quiero, aún en contra de la opinión de los propios interesados, que en muchas ocasiones están equivocados, ayudar a los subalternos, y a ello me dispongo.

De ordinario el subalterno de a pie es en la actualidad un torero que no pudo alcanzar su aspiración de triunfar como matador. En épocas pasadas el matador solía ser el subalterno que a fuerza de éxitos logra merecer una categoría superior. Hemos pasado del buen artesano que llega a ser un verdadero artista al frustrado artista que se convierte en artesano. Artesanía y arte no son incompatibles; muy al contrario, el arte, sin el cabal conocimiento de la profesión, rara vez llegará a plenitud; el bien hacer sin la chispa de la inspiración no pasa de ser oficio. Los subalternos como los jefes de cuadrilla han de conocer su profesión y ejercerla con arte. Aquí fallan muchos —no todos por fortuna— de los subalternos que actualmente se visten de luces. Salen al ruedo a cumplir una obligación por la que son retribuidos y no a ser fieles intérpretes de una concepción artística. Me cuesta creer a esos banderilleros que justifican vulgares actuaciones, alegando que al matador, su jefe, le molesta que los banderilleros y picadores de su cuadrilla hagan cuanto puedan por ganar aplausos y fama en el ruedo. Me cuesta creerlo.

Entiendo que el subalterno ha de estar a las órdenes de su jefe, pero no puedo comprender que un matador tenga interés en que los subalternos cumplan mal su obligación. Cuando de salida se ha de correr el toro a una mano, si el peón sabe hacerlo como el buen oficio exige, el matador verá mejor la forma de embestir del astado que si se torea al bicho a dos manos, por la cara, cruzándose... Si se clava el par de banderillas con rapidez y en su sitio, será mejor que si se hacen pasadas sin clavar y luego se pone un rehilete en un brazuelo o cerca de una oreja. No es necesario continuar por este camino; pero no sobra citar, como demostración de lo que digo, a los tres banderilleros de la cuadrilla de Jaime Ostos.

## LA ALTERNATIVA



**E**NA temporada más. Esta de 1963 ha sido pródiga en alternativas de matadores de toros, las más sin justificación alguna. Me refiero a los matadores de toros porque las alternativas de subalternos han pasado a la historia. Creo, si no recuerdo mal, que ese singular torero a caballo llamado Manuel Suárez y apodado "Aldeano Chico" dio la alternativa de picador de toros a "Mejorcito II" con ocasión de la alternativa de Antonio Ortega "Orteguita", matador de toros madrileño. Un caso aislado, que dice de la afición de los tres lidiadores, pero que no ha vuelto a repetirse. "Aldeano Chico" y "Mejorcito II" restituyeron, en aquel momento de la alternativa, la importancia que tuvo en tiempos pasados la profesión de picador de toros bravos, y sería buena cosa que sus compañeros obraran de idéntica manera y se afanaran en dar brillo y categoría a su quehacer.

Volvamos a las alternativas de matadores de toros. A mi entender, deberían ser los toreros quienes impidieran esas alternativas injustificadas. Es valorar en muy poco el siempre honroso título, permitir que esté al alcance de todo aquel que tenga la posibilidad de montar un festejo para cumplir las formalidades exigidas. No diré que sea necesario haber toreado en tal o cual Plaza, o haber actuado con diestros de ésta o aquella categoría; pero sí que es preciso exigir unas condiciones mínimas, condiciones que nadie mejor que los propios toreros pueden fijar, pues nadie, dígame lo que se quiera, conoce como ellos su profesión ni sabe lo que significa un triunfo en determinadas plazas; los toreros saben valorar actuaciones que para la mayoría del público carecen de importancia, y son, en suma, los más interesados en lograr que las categorías en su profesión respondan a méritos efectivos y no se logren simplemente por carricho y sin justificación de ningún género. Si a los lidiadores de reses bravas no les interesa esta faceta de su profesión, sobran las opiniones de los demás, y, por consiguiente, sobra todo lo que yo pueda decir.

Pero creo que lo ocurrido hasta ahora, o, por mejor decir, hasta hace unos años, no daba lugar a alarma y, por consiguiente, no exigía la adopción de medidas. Se daba el caso del torero que cansado de militar en el campo novilleril, sin esperanzas de lograr éxito ni provecho, remataba su carrera doctorándose, para vivir de nostalgias. Los matadores de toros veían con simpatía a quien daba así su adiós a la profesión y nada tenían que objetar. Pero ahora han cambiado modos, costumbres y razones. Ahora hay quien toma la alternativa para torear, en España y en América, "por pan duro", con perjuicio evidente de quienes tienen méritos que hacer valer y nombre famoso que hacer respetar en todo el ámbito taurino.

## EL EMPRESARIO



**E**MPRESARIOS y «gentes del toro» no han sido, que sepamos, estudiados como merecen. Hablamos de los empresarios y juzgamos sus actos sin saber con certeza qué dificultades entorpecen su labor. El empresario sale muchas veces «volteado y mal herido». Nosotros —me refiero al público en general— olvidamos pronto los percances sufridos por el empresario, y los toreros, de ordinario, no se solidarizan con el perdedor y hacen poco por ayudarlo en los trances amargos. Hay empresarios que se enriquecen; hay otros, los más, que andan por el mundillo taurino dando bandazos, cayendo a menudo y levantándose como la generosidad de algunos amigos les da a entender, pero poniéndole siempre buena cara al fracaso para que los demás no le compadezcan. La compasión es la última limosna que aceptan los hombres.

El empresario ha sido, con las ligeras variantes impuestas por los tiempos, siempre igual. Siempre hubo los mismos tipos de negociantes dedicados a empresas taurinas, y todos los aficionados sabemos a qué atenernos en esta parcela del espectáculo más nacional. Pero desde hace unos años prolifera, triunfa, figura y enreda una nueva especie en la fauna taurina que se ha dado el título de empresario y a la que es preciso estudiar con detenimiento, clasificar después y encajar en su sitio o destruir, según convenga. Me refiero a los empresarios —llamémosle así de momento— circunstanciales que se dedican a organizar espectáculos taurinos modestos, con la única finalidad de alzarse con el santo y la limosna. La primera víctima de tales empresarios es el muchacho que quiere ser torero y que ha de pagar cantidades, para él astronómicas, por vestirse de luces y exponer su vida. Suele haber, en esta suerte de organizaciones, otros sacrificados; pero el que más me interesa, porque es el que más expone y quien nunca gana, es el torero en ciernes que pierde un dinero que no sabe cómo reintegrará, y, a veces, pierde todo su tesoro: la vida.

Es hora de prestar la debida atención a este problema. Sé bien lo que digo. Los principiantes faltos de una ayuda poderosa que les empuje en la pinta cuesta que conduce a la cumbre, se destrozan en la inhumana muralla de esos empresarios circunstanciales que les explotan. Y es tan fácil esa trata de caireles que ha sido ya impuesta hasta en las Plazas hechas con carros y talanqueras, en las que se lidian moruchos viejos que, antes de ser lidiados en «corrida formal» fueron toreados tres, cuatro y hasta diez veces por los mozos del pueblo y los de los caseríos cercanos.

Pedimos protección para esos muchachos que quieren ser toreros y únicamente llegan a conocer sinsabores, desventuras e injusticias.



Se acaba de re-  
tirar un picador  
con solera

# ALDEANO DICE ADIOS A LOS

Aldeano con su hermano, Aldeano el  
grandes, como decían los buenos  
aficionados. Ambos están en un  
tentadero. El mayor de la dinastía  
con atuendo campero, con torero  
atuendo campero, ahora los hay que  
van a picar hasta con boina...





S



# RUEDOS

Texto: Vicente Zabala • Fotos: Montes

**L**A suerte de varas fue una consecuencia de la sustitución de la monta con estribo corto por la monta con estribo largo, el rejón por la garrocha o vara de detener, y el caballero por el hombre rudo del campo. Sucede un curioso fenómeno: los llamados varilargueros dejan de emular a los rejoneadores, y sus faenas camperas con la garrocha quedan dentro de la tradición de la que había sido la más noble de las suertes de torear a caballo: la lanzada.

Todo esto ocurría a principios del siglo XVIII. Y lo recordamos, tratando de desempolvarlo, a guisa de aperitivo de este reportaje, para refrescar hechos y circunstancias a aquellos que se encasillan en ver el espectáculo a través del presente, que, sin restarle importancia, no es más que una consecuencia de un ayer que le hizo posible, como en su momento este hoy producirá un futuro, que con buen optimismo esperamos sea tan brillante para la fiesta de toros como en siglos anteriores.

Me llaman por teléfono. Una noticia: Aldeano se va de los toros. Conociendo la afición del picador de más solera que nos quedaba en la actualidad, no pasé a creérmelo. Nueva llamada para localizar al popular varilarguero.

—Es cierto; no le han engañado a usted, me voy de la profesión.

—¿A qué se debe esa repentina decisión?

—Si quiere usted, luego hablaremos. Esta tarde voy a las Ventas. Quiero entrar en el ruedo y despedirme simbólicamente de la afición de Madrid.

Son poco más de las cinco de la tarde cuando llegamos al coso madrileño, a la primera Plaza del mundo —no es tópico, todavía creo en la Plaza de Madrid como creo en los buenos toreros, aunque no lo hagan todas las tardes—. En ese preciso instante descarga un autobús de turistas. Vienen a ver el coso. Aldeano,





Sobre estas líneas, Aldeano contempla el último cartel de la temporada que acaba de fallecer, y con ella la vida activa de un picador de toros...

A nuestra derecha el portón de cuadrillas. Gesto triste, añorante, en el rostro de Aldeano.

Dos épocas del toreo a caballo: el arte de picar y el oficio de «pegar» a los toros. El Pimpi y Aldeano con la «herramienta» de trabajo en medio.

A la espalda queda la historia. Delante, afuera, la vida cotidiana.



Ayer y hoy. Ahora la tez del viejo, tierra de crepúsculo otoñal arada de zozobras, con sus largos surcos inundados de tristeza, contrasta con la otra, primaveral, estirada, mañanera y llena de ilusión y esperanza.



que se ha quedado rezagado, se mezcla entre ellos. ¡Aldeano, que llega a picar sin peto! Contrastes de dos mundos distintos. Lejos, muy lejos ya la cascabelera jardinera, las tardes de sol, de un sol que brillaba más pacientemente. También el sol parece que brilla más deprisa contagiado por la velocidad del momento.

Entramos en el patio de caballos.  
—Buenas tardes, señores.

La figura del Pimpi, corpulenta y arrogante, destaca entre un grupo de conversadores que se encuentran a la puerta del Museo taurino.

Aldeano, ceremonioso, como el que fuera a cumplir un rito, cruza el portón de cuadrillas silencioso. Llega hasta el centro del redondel. Se descubre. Mira hacia arriba. La Plaza ofrece un aspecto impresionante. Alarga el





sombrero hacia las alturas y gira rítmicamente en torno suyo, como si escuchara una encordecidora ovación. Yo creo que la oye. Los aficionados de dos épocas del toreo le tocan las palmas con fuerza. El mes de noviembre se transforma en mayo. Allí están los de la Peña del Alfombrista y un poco más allá el gran Lassalle, tío del actual músico, y Sassone, y Vital Aza, y Marañón, y el señor Pedro «el de las gallinejas», la afición de Madrid, su inolvidable afición, los aficionados de la primera Plaza del mundo. Las lágrimas resbalan por el rostro de Aldeano. Tirar el palo con arte, irse de frente con el caballo, picar en los medios, el maravilloso arte de la suerte de varas se difumina en este histórico momento. Parece como si estuviéramos asistiendo al entierro del primer tercio. A nosotros también nos emociona.

Trata de sacar entereza, de sobreponerse al emocionante momento. «¡Ea! Ya no soy picador. ¿Cómo voy a poder vivir ahora sin toros y sin caballos? Mi vida, toda mi vida es lo que acabo de dejar ahora.»

Queríamos hablar de su historia de picador de los tiempos gloriosos cuando iba con Luis Fuentes Bejarano, con Victoriano de La Serena, con Luis Miguel...

—A mí me hizo poco favor Luis Miguel al dejarme fuera de su cuadrilla. Pero prefiero no recordarlo. No fue el hecho en sí. Lo peor fueron las consecuencias. Desde entonces los compañeros... me faltaron contratos...

Le interrumpimos.

—Vamos, señor Manuel, vamos a olvidar todo eso.

—Sí, hijo, sí... Tiene usted razón. Yo soy

un torero de otra época: de la época del toro (!).

Dice que la suerte de varas es bellísima.

—Pero ha perdido su esplendor. Hoy se les «pega» mucho a los toros; pero sin arte.

—¿Cómo debe ser el toro?

—Toro. El toro tiene que ser toro. Con él se forjan los buenos toreros y los buenos picadores.

—¿Cómo le gustaba «coger» a los toros para picarlos?

—De largo, para tirar el palo. Es lo más difícil que hay. Se necesitan unas cualidades especiales para saber medir las distancias.

Nos habla de los grandes picadores que ha visto.

—Camero, Catalino, Marinero y Zurito han sido los mejores picadores que he visto en toda mi vida.



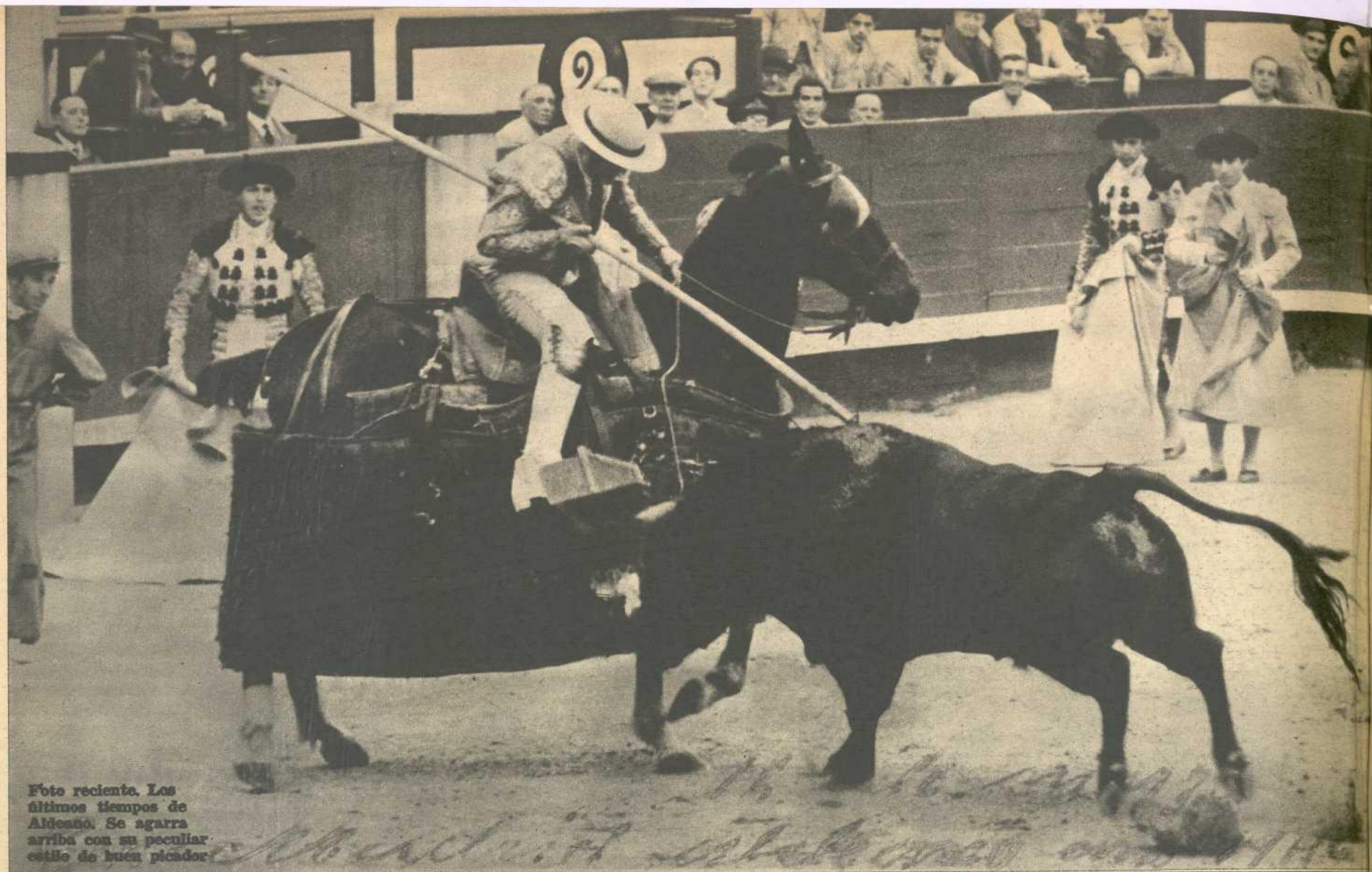
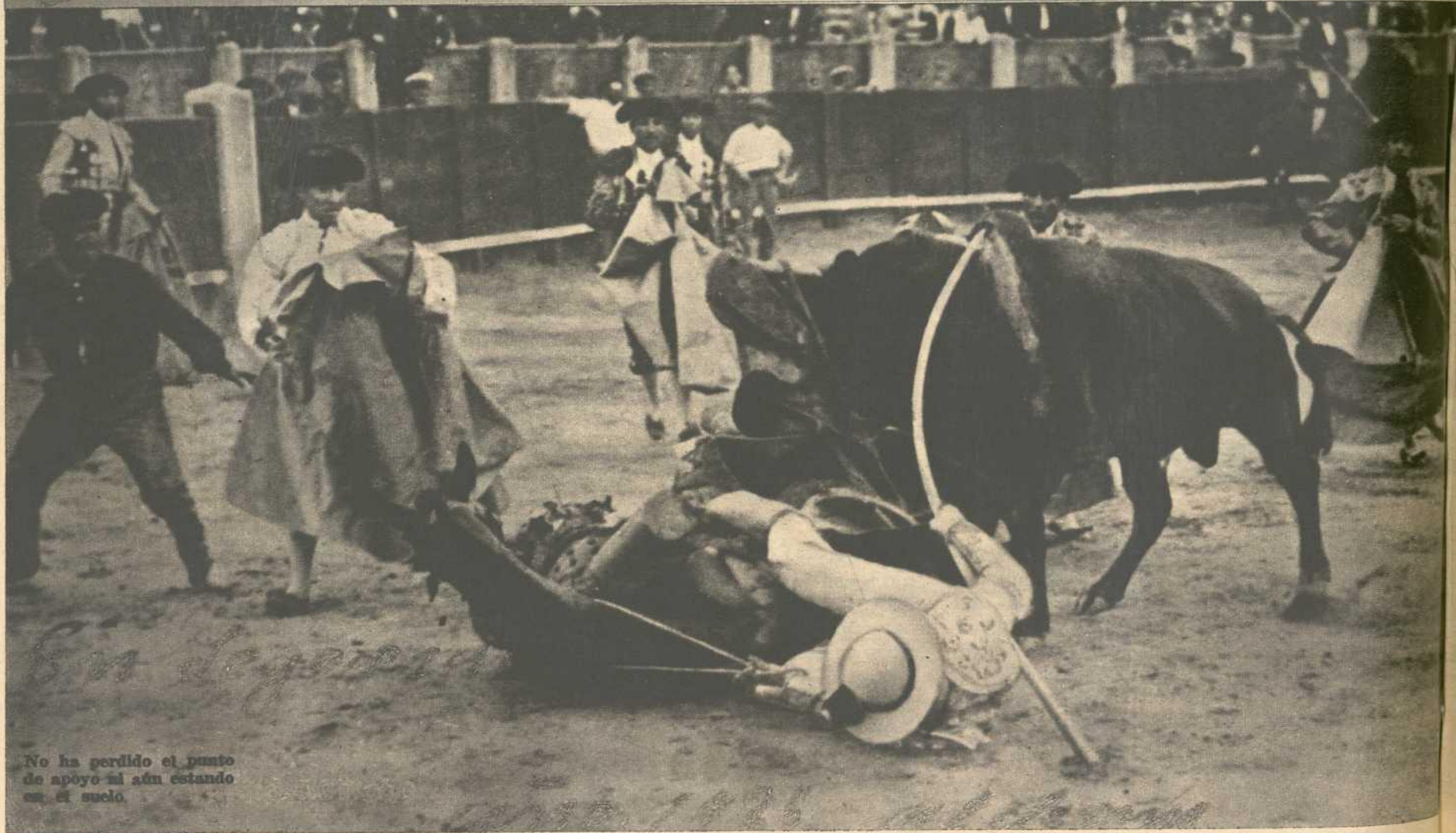


Foto reciente. Los últimos tiempos de Aldeano. Se agarra arriba con su peculiar estilo de buen picador



No ha perdido el punto de apoyo ni aún estando en el suelo.

Por modestia no cita a su hermano, el excepcional Aldeano, ya fallecido, y que fue otro de los románticos de la profesión.

—Diga también que me voy de los toros «entrampao» con la afición de Madrid. Últimamente no tuve ocasión de picar un toro a

mi gusto. En Sevilla, en cambio, piqué últimamente dos toros como en mis tiempos.

—¿La última corrida que toreó?

—El pasado mes de octubre en Córdoba. Me he retirado picando una corrida de Tulio e Isaías Vázquez.

A tal señor, tal honor. Mucha suerte, Aldeano en esta merecida vida de descanso que le espera. La dura lucha con los toros, más que un sacrificio, ha sido para usted una satisfacción. Los aficionados le recordarán. No lo dude.—V. Z.



DISCUTAN...  
DISCUTAN...  
DISCUTAN...

pero **EL CORDOBES** torea así



A este toro be-  
rrendo en negro,  
playero, y con  
495 kilos, lidiado  
en sexto lugar en  
la quinta corrida  
de la feria de  
Lima, El Cordobés  
le hizo una mara-  
villosa faena que  
alborotó a las  
multitudes

**EN AMERICA  
NO SE HABLA  
DE OTRA COSA**

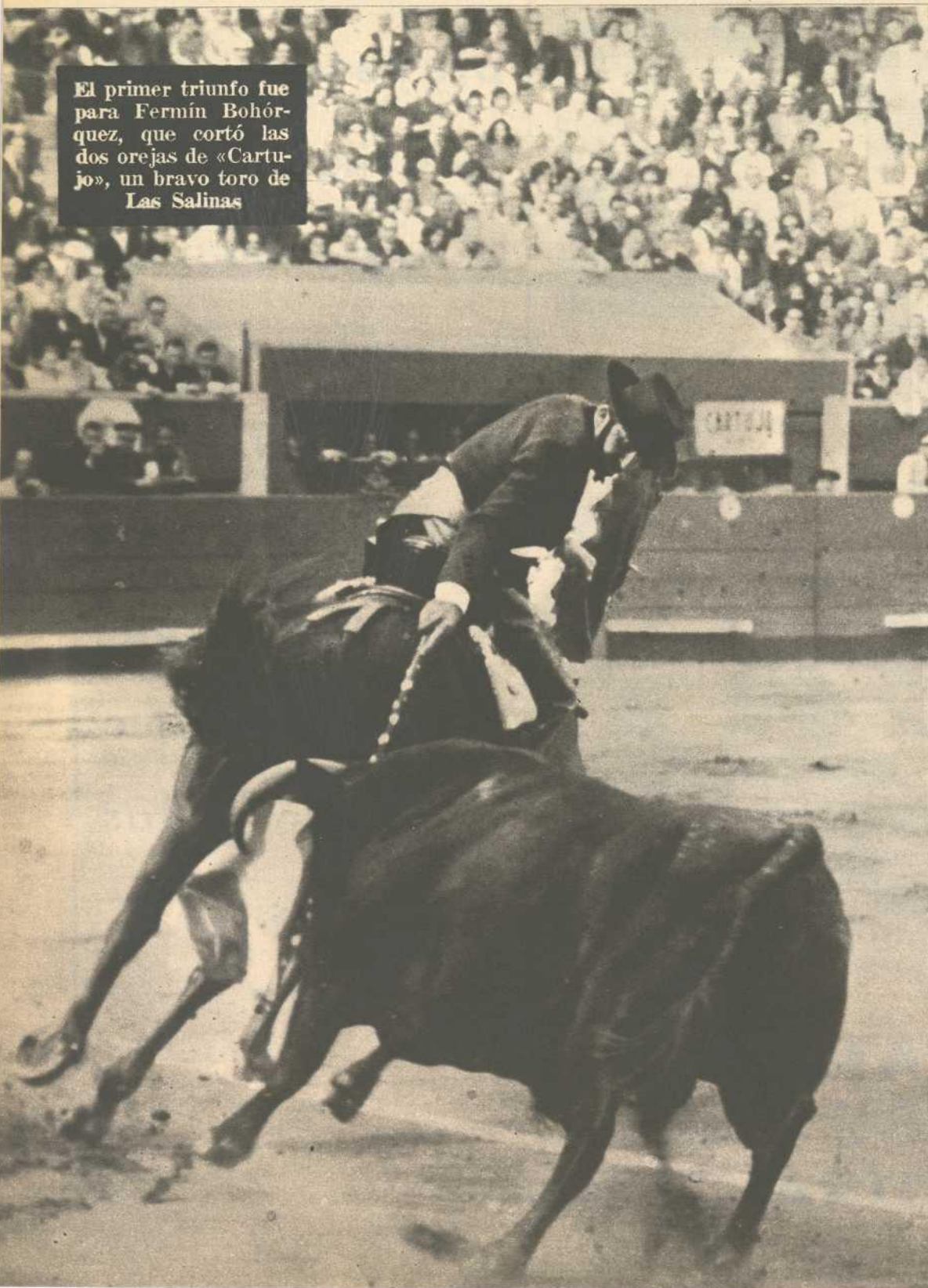




◀ «Pedrés» conquistó al público limeño con dos faenas antológicas, a las que pertenece este gran muletazo

▶ «Miguelín» luchó con la manse d u m b r e de los guardiolas, con más fantasía con el capote que fortuna en conjunto

▶ En una barrera vemos a don Fernando Graña, a Luis Calvo, de «A B C»; Conchita Cintrón y Luis Suárez de Lezo



El primer triunfo fue para Fermín Bohórquez, que cortó las dos orejas de «Cartujo», un bravo toro de Las Salinas

### Triunfo de un caballero español: Bohórquez.—Y de un torero de la Mancha: «Pedrés»

LIMA, 1. (De nuestro corresponsal, Horacio Parodi.)—En lo que va de feria se han lidiado ya muchos toros españoles, y ellos han sido esta vez los causantes de que no nos hayamos divertido en las tres corridas en que se ha lidiado esta clase de ganado.

ellos se dio íntegro a la brega; en su primero nos obsequió con una valentísima faena de muleta, a pesar de la mala calidad del bicho que, bronco y manso, hacía difícil la lidia; lo mató de media bien puesta, que refrendó con certero descabello, ovacionándose fuertemente al espada y chillándose con toda justicia al manso en el arrastre.

Fue en el cuarto donde vimos tes y adornos muy toreros; ma a «Pedrés» en el plan de maestro en su notable faena; hubo derechazos lentísimos, naturales corriendo la mano primorosamente, unos molinetes valien-

## Toros mansos de C

El de esta tarde han sido cinco toros de Salvador Guardiola—pues uno de ellos fue devuelto por manso y por tener completamente astillados los pitones—; los demás fueron mansos, broncos, difíciles y con malas ideas. En cambio, los dos de Las Salinas, uno para el rejoneador y otro sustituto, fueron excelentes, en especial el primero, que fue dechado de bravura y nobleza.

Hacia su presentación en Acho el rejoneador español don Fermín Bohórquez, y su debut no puede haber sido más afortunado; su alta escuela, su dominio y la belleza con que practica la bella suerte del rejoneo le hicieron acreedor del justificado entusiasmo del público. El caballero banderilleó y puso rejones al son de la música, y entre ovaciones, que culminaron al matar de un certero rejón al bravo pupilo de Las Salinas. El público, en pie, lo aclamó, y se le concedieron las dos orejas de su bravo enemigo; con ellas dio vueltas al ruedo, recogiendo prendas, y al final de la corrida lo sacaron a hombros hasta la calle.

De los de a pie, diremos que esta tarde Pedro Martínez «Pedrés» salió dispuesto a conquistar al público limeño, y para

ta de un pinchazo y una entera, entrando con fe, que tumba s'n puntilla al manso; la ovación es imponente, y se le concede una oreja, con la que da la vuelta al ruedo, y sale a los medios entre ovaciones; al final de la corrida es paseado a hombros por el ruedo, y luego llevado así hasta la calle. Una gran tarde de «Pedrés», que se ha reivindicado en Lima, ofreciéndonos dos faenas de mérito, que el público supo aquilatar.

Mala suerte tuvo el bravo «Miguelín» con sus dos mansos; no le dieron ocasión de mostrar su valor, y sólo nos fue dable aclamarle en ambos toros al colocar sendos pares de banderillas, que pusieron al público en pie, y al verle matar con todo decoro.

Otro tanto podemos decir de Carlos Corbacho, el muchacho que ha tenido en Lima mala suerte. Su primero fue encerrado por manso y el sobrero, mal picado, llegó muy quedado al último tercio; derrochó valor Carlos, y terminó con su enemigo de media bien puesta.

En el sexto, el de mayor peso de todo el encierro, tampoco halló lucimiento, ya que el manso se dedicó a saltar la valla en busca del campo, y le fue muy



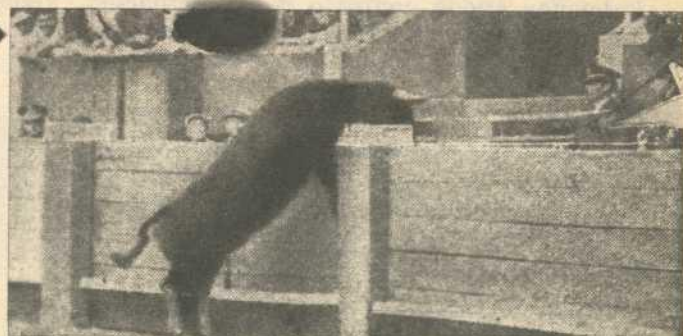


Dos figuras del arte de rejonear, Conchita Cintrón y Bohórquez, se dan la mano en la cuarta corrida ferial. «Estoy muy agradecido a la enterada afición limeña», dijo Fermín



Parece que los toros de Salvador Guardiola han oído hablar de Abugattás. dos de ellos saltaron el callejón, sembrando el pánico entre las personas que ahí se encontraban. ¿Qué hace tanta gente en el callejón?

Un toro que casi coge al puntillero. Al fallar con la puntilla se levantó el toro y derribó



difícil sujetarlo. Se aplaudió su voluntad.

Picando, Salitas, Atienza y el nacional Makulak; con los paños, Pedro Romero, y bregando, Andrés Luque Gago, que oyó ovaciones con el capote.

### Una manada de mansos

LIMA, 1. (Servicio especial.) En la corrida del día de Todos los Santos ha habido comentarios para todos los gustos. La mayor parte, desagradables, so-



A todo esto se debe, según se comentaba en los círculos taurinos limeños, la presencia de una serie de importantes empresarios extranjeros, que tienen interés en la Plaza de Lima para hacerla entrar en las combinaciones de un gran trust taurino.

### Asistió el Presidente

Nota importante de la corrida fue nuevamente la presencia en el palco oficial del Presidente

cual es una falta de respeto al público y a la autoridad ilustre que presenciaba la corrida. Los corrillos taurinos de Lima expresaban su opinión de que ambos aguerridos banderilleros debieran ser suspendidos por el resto de la temporada.

Entre las pocas ovaciones que se escucharon en la tarde, tal vez las más sonoras fueron dedicadas a Conchita Cintrón — la peruana «Diosa Rubia del Toreo», hoy señora de Castello Branco —, al recibir el brindis que le hizo de su toro el caballero rejoneador don Fermín Bohórquez. Fue un momento simpático y emotivo de la corrida.

### Una multa a Paco Camino

LIMA, 3. (Servicio especial.) La tarde de la quinta corrida limeña fue de las que dejan huella... por originales. De alguna manera hay que llamarlas.

Por ejemplo, Paco Camino salió con el pensamiento más puesto en sus ilusiones amorosas que en la corrida de Buendía, y la cosa salió «chungu». Se le propinaron sonoros broncazos y hasta el juez de plaza se enfadó con Camino y lo multó, además de suspender a uno de sus picadores.

En las entrevistas de después de la corrida, Camino se que-

## APOSTILLAS

—El mejor encierro español — y queremos dejar sentado que aunque gramaticalmente se deduzca, no queremos decir en este caso que los anteriores fueron buenos — ha sido el de Buendía (Santa Coloma). Cumplió en presentación y en términos generales, cumplió en lo relativo a bravura. Con más o con menos atributos, llegaron todos en buenas condiciones al tercio final, habiendo sobresalido el segundo, el tercero y el sexto. Dejamos constancia de que el lote del cordobés fue el de mayor peso: 515 pesaba «Veleto» y 496 «Guindillo».

—El viernes cortó orejas el rejoneador Fermín Bohórquez. Ayer oyó unos pititos. Su actuación fue desafortunada. No siempre ha de salir un astado como el de Las Salinas, que le correspondió el día de su primera presentación en Lima.

—La tarde, con sus baches de sosera tediosa, fue torera. Hubo una bronca de padre y señor mío y una ovación estentórea. Las produjeron Paco Camino y Manuel Benítez. Aquel con su falta de vergüenza torera y éste con su valor inmenso, con su ansia de triunfo erguido y aquietado al filo de las astas.

—La actitud de Camino fue bochornosa. Lo hubiera sido, decimos, para él. Si Camino por la proximidad de su boda — lo que en sí es muy comprensible — salió decidido a no torear, debió advertirlo y cancelar su actuación. Eso hubiera sido lo correcto. Lo que de ninguna manera puede admitirse es que un torero de esa categoría haga lo que hizo. Ya hemos dicho en otra ocasión que el sitio que ocupa entraña una responsabilidad. Y cuando esa responsabilidad se evade surge la airada protesta de quienes, con razón, se consideran engañados, burlados.

—La actitud de El Cordobés fue hermosa, gallarda, torera. Echar a todos del ruedo para levantarse en su centro, volcando cuanto puede hacerse es patrimonio de los toreros valientes y herados que saben que no pueden defraudar. Habrá quienes prefieran los muletazos cargando la suerte — nosotros estamos entre ellos — pero innoble sería negar que Manuel Benítez dio algunos derechos y naturales verdaderamente admirables. Porque puso en la muleta el corazón y con él, enhiesto e inmóvil citó una vez y otra y otra, embarcando a la res en el engaño — aquí suena mal el término — corriendo la mano y girando la muñeca para despedir al toro y dejarlo a distancia para, sin enmerdarse, repetir las suertes, ejecutándolas limpias y tersamente.

—Aquí, en estos muletazos, está impreso el porqué de los grandes triunfos cuya fama ha recorrido el mundo taurino. Con ese valor, con esa honestidad, con esa personalidad se puede llegar muy lejos.

—Nos dijo alguien al salir de la Plaza, que El Cordobés tiene dos vertientes. Una que lo encamina al toreo serio y hondo y otra que lo vuela del lado cómico.

—Ignoramos lo que piense el muchacho. No sabemos tampoco cómo lo orienten sus mentores. Pero creemos que si se decidiera a aprender a torear con el capote y a matar y dejara de lado ciertos detalles que todos hemos visto, podría ser un torero de época. Es posible que lo adjetivo atraiga a mucha gente y que por ello abarrote las plazas. ¿No las llenaría igual si torease como ayer lo hizo al último toro de la tarde?

—Entre la bronca a Camino y la ovación al cordobés se hundió la actuación de Palmeño que, aunque no fue mala, se ha borroneado hasta casi desaparecer.

—Algunos piqueros estuvieron muy mal. ¿Nunca van a comprender que en Lima, no aceptamos tapar la salida y enseñarse con los astados? Nos gusta la suerte de varas. Y nos repugna el deseo de aquejar del castoreño que tratar de semimatar a los astados. Los matadores torear a pie.

—Algunos de nuestros banderilleros tuvieron una actuación lamentable. Correr y tirar los paños o clavarlos en los bajos debieran ser sancionados con la suspensión de los subalternos que lo hicieran. «Quien tiene miedo de los toros — dijo don Gregorio Corrochano — que no sea torero». Y es una verdad como un templo. — Z. M.

# e Guardiola

bre todo para los ganaderos de toros bravos de España.

En los corrillos taurinos se comentaba que debían limitarse las importaciones de toros españoles, pues — aparte de lo que puedan significar como evasión de divisas — contribuyen a encarecer el precio de las localidades y, sobre todo, dan peor juego que los toros nacionales, como se ha demostrado con los de la divisa de Dapello, que han

## SE DICE QUE LA EMPRESA DE MADRID QUIERE REGENTAR ACHO, Y HA MANDADO A ANTONIO ORDOÑEZ DE EMBAJADOR

sido muy superiores a los de Salvador Guardiola.

Se decía además que la importación de toros había sido una imposición de Antonio Ordóñez, representante de ganaderos y empresas taurinas de la metrópoli, quien se dice está ahora también interesado en tomar la Plaza de Acho, cuyo contrato con la actual empresa expira en diciembre. ¿Lo haría Ordóñez en nombre propio, o en representación de la empresa de las Ventas, de Madrid? Ese era otro de los puntos que se discutían.

de la República de Perú, arquitecto Fernando Belaúnde, acompañado de varios distinguidos miembros de la política peruana. Los matadores le brindaron sus primeros toros.

### Banderilleros a golpes

Incidente desagradable, protagonizado por dos subalternos — uno peruano y otro español — en el callejón. Llegaron a liarse a golpes en plena Plaza, lo



jó de que el público no ve las dificultades del ganado.

—Parece que la gente, del sentido de los toros, no se da cuenta.

¿Cómo se la va a dar, si ahora no salen toros de sentido?

Por lo que se refiere a la multa que se le impuso, Paco Camino comentó: «No lo entiendo. Se multa a un matador, o bien por falta de respeto al público o encarándose con él, o bien por negarse a matar el toro. Pero como yo no he hecho ninguna de las dos cosas..., pues por eso, ¡no lo entiendo!»

Comentando la suspensión del picador se ha dicho: ¡Vaya chis-

Lo cual quiere decir que aún le queda a Manolo la suficiente «reprise» para estar de broma. Lo del miedo debía ser «farol», porque luego toreó muy bien, aunque... el «farol» se apagara al matar.

## La femoral, partida

Bohórquez no repitió su actuación del primer día, porque el toro de su vacada no dio facilidades. Se le hirió una de las jacas. Parece que le saltó el rejón de muerte y le seccionó al-

**«Palmeño» quedó contento de su actuación. Vemos al muchacho en un excelente trincherazo en el toro quinto, que estaba difícil por este pitón**



tel. ¿Pero no sabe que toreaba su última corrida en Lima? Con tales castigos, lo que se consigue es que se pierda el respeto a la autoridad.

## El parte roto

Otro detalle gracioso —que no deja de subrayar «Luisiyo» en «La Crónica»— es que se había advertido que en el parte veterinario que indica los pesos y condiciones de los toros se había advertido que era apócrifo, no estaba firmado. Se dijo eso en letras de molde y a la semana siguiente...

—¿Se firmó?

—No. Se cortó en los ejemplares del parte el lugar correspondiente a las firmas. Como aquel que para vengar la infidelidad de su mujer vendió la cama...

## Miedo hasta «las tracas»

Una frase que se ha comentado por las tertulias taurinas de Lima. «El Cordobés» espera hacer el paseillo en su segunda corrida limeña. El periodista le aborda y le pregunta:

—¿Qué siente ahora?

—Estoy asustado. Asustado hasta las «tracas».

—Entonces díganos, ¿qué es el miedo?

—Algo que no le deja estarse quieto a uno. Mejor, ponga: lo que yo siento ahora.

—¿Cuando sale el toro se acaba el miedo?

—¡Qué val! Lo que se acaba es el toro.



guna de las femorales. Por eso Bohórquez mató pie a tierra y con prisa. Quería ver y taponar la herida de su caballo. Después parece que éste podrá estar en condiciones de torear en fecha cercana. Lo de la femoral asusta, pero como no son idénticas las anatomías...

## El desquite de «El Cordobés»

**TAQUILLA RECORD EN LA HISTORIA DE ACHO. DE COMO PACO CAMINO SALIO A TOREAR SIN GANAS**

LIMA, 3. (De nuestro corresponsal, Horacio Parodi.) — El anuncio de cinco toros españoles de Buendía y uno de Las Salinas, que serían lidiados por los españoles Paco Camino, «Palmeño» y «El Cordobés», llenó los graderíos de Acho en forma pocas veces vista en Lima, ya que las localidades se agota-



Fue el último de la tarde un precioso toro de Buendía, beerrando en negro, gordo, playero, de 495 kilos en pie, cuya preciosa salida causó admiración y contribuyó al éxito rotundo de «El Cordobés» y de la corrida, que tan gris se mostrara hasta estos momentos.

Muy malo con el capote, en quites, vimos a «El Cordobés», a pesar de que el bravísimo toro tomó varias varas; en cambio con la muleta salió el matador decidido a torear y lo logró con creces; primero se dobla con el de Buendía y después, citando de lejos, engarza una serie de derechazos, en que se queda muy quieto y corre la mano magi-

**El de Camas —que estaba pensando en Méjico y en las bellezas de la vida— estuvo la mar de prudente y dijo que los toros tenían mucho sentido**

**Una de las vertientes de «El Cordobés». En el primer toro hizo una faena de estilo personal, con molinetes de rodillas. Y fue ovacionado**

protestas en sus dos enemigos y hasta canciones alusivas.

«Palmeño» no logró acomodarse con su primer enemigo, pero logró pases muy buenos, oyendo la música por la belleza de su trasteo; la faena fue a más, pues el matador se confía y corre la mano en algunos pases formidables; lástima que con el acero no hubiera suerte; deja dos pinchazos y media, que refrenda con un descabello; hay ovación fuerte, que «Palmeño» agradece desde el tercio. En su segundo puso valor y voluntad, pero con el acero no se confió.

Fue otro «Cordobés» el que vimos esta tarde en Acho. Le tocó el lote de más peso, pero a la vez el más toreable, y en ambos bichos nos sorprendió por la manera como practicó el toreo sin falsos alardes, que llegan mucho a las galerías, pero no son nada taurinos.

Su primero fue muy bueno y el muchacho lo supo aprovechar muy bien; logró pases asombrosos, por su aguante y la manera como corrió la mano; hay alboroto en los tendidos y se le aplaude fuerte, pero a la hora de la verdad «El Cordobés» no se decide y pincha más de la cuenta; se le aplaude fuerte y agradece desde el tercio.

tralmente; suena la música, y la faena se depura y valoriza, pues el matador torea al natural en forma asombrosa; tiene una muñeca prodigiosa, se queda quieto y su toreo llega al público, que de pie le aclama sin cesar; la faena, muy emotiva y taurina, es de las que siempre se recordarán con sabor al ver como se pasa el toro por la barriga, muy erguido, con mucha prestancia. Los tendidos son una locueria, pero no todo ha de ser gozo; el muchacho no arriesga con la espada y se eterniza pinchando y descabellando. Como la faena ha sido de escándalo, el público no se mueve de la Plaza hasta que da «El Cordobés» dos vueltas al ruedo y luego sale a hombros hasta la calle.

Muy distinto ha sido este «Cordobés» al de la tarde de su debut, en la que toreó a su manera; es decir, una faena llena de desplantes y detalles nada taurinos y que tanto censuramos; esta tarde toreó, salió con la ropa limpia de la Plaza y dejó en los tendidos un grato recuerdo y unos comentarios apasionados, que sólo puede despertar una faena memorable como para consagrar en Madrid, Lima o Méjico, a una primerísima figura del toreo contemporáneo.



## Noticia agradable

# «Clarito» y EL RUEDO

A partir del próximo número los buenos aficionados a toros van a leer en nuestras páginas a un escritor de primera fila: don César Jalón «Clarito».

Don César no necesita presentación. Si la necesita el tema que va a tratar, y que se titula así: «"El Cordobés", todo "un caso"..."»

# Corbacho, lesionado, a Nueva York

LIMA 3. — El matador de toros Carlos Corbacho, en la foto de la izquierda, junto con su apoderado, don Andrés Gago de la Cruz, y su peón, Andrés Luque Gago, han emprendido viaje a Nueva York por la vía aérea a fin de que el matador sea internado en una clínica para ser tratado de una seria lesión que sufre en una vértebra a raíz de un golpe recibido al torear en

un festival en España últimamente.

La dolencia se le agravó en Lima y se puede decir que las dos corridas que ha toreado en Acho han sido en manifiestas malas condiciones físicas, por los graves dolores que esta lesión le producía en las extremidades inferiores.

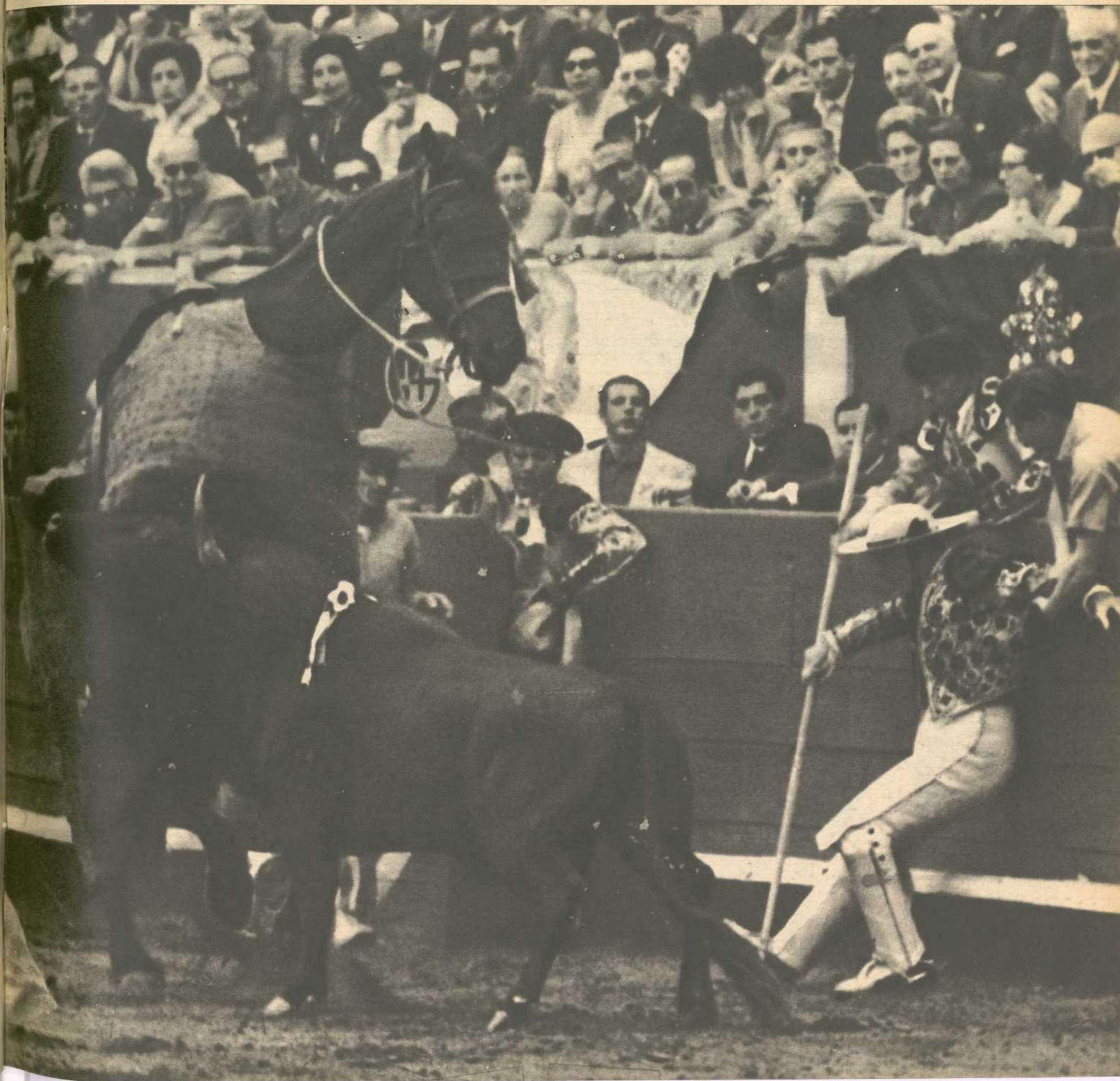
Como el mal avanza peligrosamente, resolvió inter-

narse en la clínica, de donde ha sido trasladado a U. S. A. a fin de someterlo a un severo tratamiento, del cual espera salir completamente restablecido.

Gran cantidad de amigos y aficionados fueron al aeropuerto a despedirlo y a desearle un pronto restablecimiento de su grave dolencia.

H. P.

La mejor corrida española de las lidiadas, fue la de Buendía. Aquí vemos un tumbó proporcionado por el primero de la tarde, del lote de Camino





# EL VITI EN LIMA

- El Escapulario del Cristo de los Milagros
- La Rosa de Oro de la Peña del Virrey

**Santiago Martín, un torero popular**







● Trofeo Francisco Pizarro

● Trofeo Peña del 15





Estos son «Los Tarantos», un prodigio de familia, con una madre fabulosa que se llama Carmen Amaya. Su gesto, su interpretación, su cante, su baile. Su arte más depurado, más fino, más temperamental, está fielmente recogido en el film. La gitanería auténtica suelta a su aire, con su gracia y sal a flor de piel.

# LOS TARANTOS



SARA LEZANA  
DANIEL MARTIN  
ANTONIO PRIETO  
JOSE M. MARTIN  
MAGARTA LOZANO  
UNA PELICULA DE  
ROVIRA BELETA

EASTMANCOLOR  
LA PALMEX EN TECOSA 16, 8



SARA LEZANA  
DANIEL MARTIN  
ANTONIO PRIETO  
JOSE M. MARTIN  
MAGARTA LOZANO  
UNA PELICULA DE  
ROVIRA BELETA

EASTMANCOLOR  
LA PALMEX EN TECOSA 16, 8

**¡UNA PELICULA  
ESPAÑOLA  
QUE SE  
APLAUDE  
EMOCIONADA-  
MENTE  
TARDE Y  
NOCHE  
EN LOS  
CINES  
REAL CINEMA  
Y TORRE  
DE MADRID!**

**AUTORIZADA  
PARA MAYORES  
DE 18 AÑOS**





ligio  
losa  
Su  
nte,  
ado,  
rtal,  
el  
alta  
sal  
piel.

Merecía la pena. EL RUEDO debía ocuparse de «Los Tarantos», tema muy español, tema íntimamente ligado al canto y al baile. Era cine, sí; pero por qué razón EL RUEDO no puede asomarse al cine?

Hay una serie de temas que toca el séptimo arte, al menos la producción española, que debían tener eco en nuestras páginas. Se han hecho películas de toros, característicamente de toros y sin embargo sólo nos hemos ocupado de ellas como de pasada. Conviene airearlas para bien o para mal, pero reflejar en nuestras páginas esta inquietud que sienten las gentes, nuestras gentes al menos, por los temas genuinamente hispanos.

Hoy tomamos este primer contacto con el cine aprovechando la buena coyuntura que nos brindan «Los Tarantos», donde el mundo gitano vive su vida. Y de ahora en adelante procuraremos no pasar por alto estos temas que nos brinda el séptimo arte, manifestación artística tan de nuestro tiempo.



Apenas contaba Carmen Amaya nueve años cuando fue hecha esta fotografía de la derecha. Su padre toca la guitarra y toca las palmas, nada más y nada menos que «Maera». El canto, el baile y los toros una vez más, unidos por el arte. La estampa tiene un sabor extraordinario, Carmen apuntaba ya su talento. Comenzaba a entrar en trance para dedicarse a la gran pasión de su vida: el baile.

EL cine es sin duda una forma de expresión que caracteriza a nuestro tiempo. El diálogo, la pintura, la escultura son artes que el talento del hombre puso en marcha a la par que su existencia. El cine, no. El cine es un producto muy reciente. Pero también es un arte, a la par que un espectáculo y otras muchas cosas más.

Quien ponga en duda la autenticidad de ese «séptimo arte» que vea «Los tarantos», donde la plástica adquiere proporciones de una sensibilidad y una belleza casi perfectas. Donde los fuertes trazos del ir y venir de la gitanería alcanzan categoría de poema. Donde la poesía va unida al canto y al baile. Porque «Los tarantos» es quizá la primera obra española con rango universal que ha dado nuestro cine.

La pantalla nos sirve esta vez de marco sin par para extasiarnos con esa seria alegría, con esa profundidad que tiene el mundo gitano, un mundo cuajado de personajes sentenciosos, dramáticos y al mismo tiempo dispuestos siempre a echarse una alegría por menos de nada. Porque los gitanos llevan el baile en sus entrañas y de vez en vez —cuando sienten que les hace chiribitas en la barriga— se salen por bulerías o se marcan un zapateado que da gloria verlo.

¡Ay Carmen Amaya! Quien no vio tu danza no sabe lo que es el temperamento, no conoce la raíz más pura del españolismo. Porque tú eres fuego y pasión, porque llevas el drama en tu rostro gitano y la angustia en tu mirada. Esa misma angustia que dejan traslucir los ojos del «cantao» cuando llora su copla, o del torero a la hora de vérselas con el toro. Porque todo lo español, lo que es puro y no admite mistificación, lo auténtico, lleva un sella de tragedia que imprime carácter, que agobia, que nos obliga a mantener los nervios y los músculos en tensión, que nos prende y hierde en el fondo del corazón. Es el sobresalto, es el aguafuerte. Es la nota de la guitarra, el garbo de la danza, el sentimiento del canto y la estampa del torero que se juega la vida todas las tardes. Todo va ligado, unido. Para entender España, para comprender nuestro temperamento, para calar hondo en nuestra forma hay que sentir así, dejarse llevar por emociones tan singulares como las que va registrando nuestra sensibilidad en cada una de estas muestras.

En «Los tarantos» casi está condensado todo esto. Falta la gran estampa del festejo taurino. Pero no vive el film al margen de la Plaza. Antes bien, sirve como escenario para uno de los momentos más dramáticos de la bella narración. La torería, por tanto, está también representada allí. No podía faltar en compendio tan logrado, tan estético, tan cuajado de esta faceta española. Y con Carmen Amaya podríamos unir en el elogio a cuantos la acompañan en el quehacer cinematográfico, pero intencionadamente la dejamos ahí, sola, como un homenaje más a su fabuloso talento, a su gracia, a su garbo y ese impresionante sentido del ritmo que le hizo pasearse triunfalmente por el mundo entero.

J. L. E.





¡Cuando alguien apunta con  
duende!  
Sucede lo mismo con el toreo.  
Manolo Caracol nos habla  
y habla bien.  
Su cante es un cante de  
inspiración, como lo fue el de  
Manuel Torre aquel jerezano  
sabio que tenía tanto de  
faraón.

# MADRID

EN BUSCA  
DEL  
DUENDE









# EN BUSCA DEL DUENDE



**A**L entrar en Los Canasteros, en el bar, a la izquierda, hay tres retratos de tres «cantaors» geniales: Enrique «el Mellizo», don Antonio Chacón y Manuel Torre. Tres pilares del cante con duende, que corresponden a otros tantos fundamentales del toreo: «Lagartijo», Joselito y Rafael «el Gallo». Esta comparación me la hace Manolo Caracol, director de Los Canasteros, ese «tablaos» flamenco que rememora tiempos de El Burrero en este Madrid, hoy capital del arte gitano, como a principios de siglo lo fue Sevilla. Es curioso este trasplante del flamenco a los Madriles. Hoy el que quiera escuchar cante, o ver bailar flamenco, no tiene en Sevilla ni el espejo ni la cátedra. En Madrid están ahora los mejores «tablaos», más refinados en su clima y su ambiente que aquellos que dieron fama en Sevilla, o en Cádiz, a los mejores artistas de este género. Pero...

—Hoy hay más afición y más entusiasmo que nunca por el flamenco —me dice Caracol—. Es una época en que ya no existe el verdadero arte flamenco.

Curiosa coincidencia. Pero, sin embargo, cuando alguien apunta con duende, el entusiasmo, el alboroto, se producen. Sucede lo mismo con el toreo. Dos artes que hoy se expresan de una manera un tanto mixtificada. Mas ¡ay! cuando surge el duende. Entonces todos, aunque sean los más sabios del septentrión, arden como si se hubieran tragado un litro de cazalla. Y es que la aparición del duende, con su misterioso aleteo, con su invisible potencia creadora, revoluciona la sangre y hace huir a todo lo impuro que pueda haber en el ambiente.

Manolo Caracol es uno de los poquitos que quedan hoy con esa inspiración misteriosa. Entre sus ascendientes figuran «El Planeta», Curro Dulce y Enrique «el Mellizo». El padre de Caracol también fue buen «cantaor», que sabía mucho de cante. Sus actuaciones como profesional duraron poco. Joselito le reclamó para que fuera su mozo de estoques. Y ya después no cantó más que para amigos. Algo así como su pariente Enrique «el Almendro», gran «cantaor» para amigos, que deslumbraba con sus seguriyas gitanas en una noche de aquellas de Sevilla cuando la luna y la niebla envolvían el alma de la juerga.

Manolo Caracol ha traído a Madrid su «tablaos» sevillano. Lo ha montado y lo dirige él todas las noches. Y hasta sale a cantar en esa cueva blanca con reflejos de Sacromonte que viene a ser el escenario de Los Canasteros. Y porque Manolo salía a cantar por primera vez desde que se inauguró este «tablaos», la otra noche, es por lo que fuimos a este lugar buscando el momento de su inspiración.

El cante de Caracol es un cante de inspiración. Como lo fue el de Manuel Torres, aquel jerezano sabio que tenía tanto de faraón. Hasta tal extremo esto de la inspiración es cierto, que Manolo Caracol espera al duende, como el torero espera al toro. Sale el «cantaor» al «tablaos» como el matador sale al ruedo. Sin saber cómo va a embestirle el toro. En este sentido, Caracol espera el duende. ¿Por dónde me va a salir?, se pregunta. Porque, señores, el duende hace sus apariciones de la manera más misteriosa y extraña. Le citan muchos; quizá todos los que se disponen a cantar o a bailar flamenco, pero casi todos salen derrotados, hay quien resiste su embestida. Caracol improvisa sobre la marcha. Lo cita, acude y le da sus lances al compás de los tercios de cada cante. Hasta tal extremo, que algunas veces Ca-

racol improvisa hasta la letra. El duende juega tan misteriosamente con las facultades del artista, que hay que darle recortes y fijarlo como a un toro negro con poder y con numerosas yerbas.

Es curioso este entrelazamiento del toreo y del cante. Manolo Caracol tiene en orden, para cada suerte taurina, su cante correspondiente. Así, la bulería es la chucuelina, el toreo de capa ligero es alegre; la «soleá» son los lances lentos y pausados o la cantifa gaditana son las banderillas; las seguriyas gitanas, los naturales, ligados con los de pecho, y, en fin, el martinete, ese cante que no tiene acompañamiento de guitarra, ese cante de fragua y de agonía, corresponde a la suerte de matar. Y lo más curioso es que esto lo he practicado algunas veces. Recientemente, en la finca toledana de Pedro Gandarias, toré su sobrino Pablito, y Caracol, con fondo de guitarras, fue poniendo por el orden que hemos apuntado calor de misterio y duende a las suertes taurinas.

Antiguamente, el torero y el «cantaor» estaban unidos. Y hasta le servía de inspiración uno al otro esta comunicación. Las noches del torero escuchando a un «cantaor» de tronío sus seguriyas o sus soleares. Hoy apenas existe esta sublime comunicación. Se busca más bien el espectáculo, lejos de la intimidad del cante. Se engañan unos a otros —y no digamos al público— con el más burdo artificio. La llegada del duende apenas si es cierta. Porque para que el duende llegue, hay que estar en gracia.

Sin embargo, Manolo Caracol nos ha traído a Madrid estos Canasteros, con la emoción, con el escalofrío de su raza antigua. Y está queriendo que su casa sirva para afinar un poco la sensibilidad de este arte, hoy tan perdido. Yo he tenido la suerte de ver la otra noche esa llegada del duende al escenario blanco, encalado como una cueva del Sacromonte, en que Caracol cantaba. Y fue tan pura su llegada, que el público tan heterogéneo que llenaba el local prorrumpió en vitores y ¡oles!, enardecido por ese escalofrío del cante de Caracol.

Sí, Madrid ha desbancado a Sevilla en estas suertes, en estos tercios del cante flamenco. Las noches de Madrid están ya siendo atravesadas por el relámpago del duende, y hay un sabor de musgo y plata oxidada en estos «tablaos», cuyo sentido ya están sabiendo apreciarlo las gentes más dispares. Hay, en efecto, nuevas academias del «camelo». Pero queda aún en estos «flamencos» que el público aristócrata o el internacional reclaman con ardiente sed una posibilidad de purificación de este arte. En Los Canasteros, la otra noche, cuando el gran Caracol cantó fandangos y seguriyas, un aire sombrío, escalofriante penetró en la sala, nacido en el escenario. Uno piensa en el mucho «snobismo» o en la mucha ignorancia que rodean hoy a los flamencos. Pero queda aún una verdad para todos: y es que cuando el duende visita al «cantaor», al bailarín o a la bailarina, las caras del inglés, del alemán, de la duquesa «snob» o la del sabio del cante, se transfiguran. Se unen todos en un mismo profundo sentimiento. Vamos a ver si estas noches del Madrid flamenco van poniendo orden en las suertes. Como cuando la otra noche en Los Canasteros dijo Caracol la seguriya gitana, y todo olía a jazmín y a mejorana con rocío de lágrimas...





Luisa Ortega, gitana de los pies a la cabeza, sabe, como su padre, de los misterios del cante, del baile y del torreo



Gente conocida visita el tablao. Lolita Sevilla y la señora de Jaime Ostos, acompañadas de Arturo Pavón, pianista con mucha solera





# Serpentinas y faroles

## COCTEL TAUROFILO.

Valerie de Rynd ofreció un cóctel a un grupo de amigos taurófilos en su nueva residencia madrileña. Asisten, entre otros, Pepe Bienvenida, César y Curro Girón, el novillero Tomás Parra, un grupo de aficionados de Cuba y Puerto Rico, periodistas y fotógrafos españoles... Y tanto Valerie —a la que nuestros lectores conocerán en su cargo de ex secretaria de relaciones públicas del Club Taurino de Nueva York— como su linda hija hacen los honores a los invitados.

La residencia de Valerie rebosa de cuadros y fotografías taurinas, capotes y muletas como elementos de adorno. Ella y su hija han venido a quedarse definitivamente en España para el resto de su vida. Nuestra tierra y nuestra fiesta les han ganado para siempre.

Entre los concurrentes está nuestro compañero "Don Antonio", que se excusa con Valerie porque tiene que abandonar temprano la fiesta. Valerie se resiste, le invita a quedarse, a continuar. Es cuando la cosa se está poniendo realmente en ambiente...

—Es que debo ir a un estreno en la Comedia —se excusa nuestro compañero.

—¿Qué importa? ¡Ya verá la comedia en otra ocasión!

—Es que la comedia es de Mihura...

Y sin tener en cuenta hace de más o de menos, el permiso fue concedido y el estreno envidiado. Milagros de una leyenda y de un apellido.

## EL TORO HUIDO.

Nuestra pelea por poner al día el periodismo taurino no puede ser más evidente. Y uno de sus aspectos más necesitados de reforma, más afectados de rutina, es de las fotografías del mundo de los toros. Con ligeras excepciones —y sávese quien pueda— no hay quien saque a los profesionales de los pases con la derecha, los pases con la izquierda, las verónicas y los puyazos con caídas del picador.

Pero el mundo taurino es vario, complejo, incitante, sugeridor, de temas nuevos.

Tomás Parra, un nombre que se ha llevado mucho esta última temporada en los carteles de Vista Alegre —doce tardes, doce—, ha cambiado el rumbo de su vida artística al nombrar nuevo apoderado. En adelante llevará el timón de su carrera don José Flores Cubero "Camará", hijo.

El novillero venezolano nació en Ciudad Bolívar, a ochocientos kilómetros de Caracas y apenas había pegado dos capotazos en su tierra vino a España dispuesto a abrirse paso en el difícil mundo del toreo. Y aquí lleva dos años y medio.

—¿Qué tal lo pasó hasta que empezó en Vista Alegre?

—Lo pasé bien y mal.

—¿Traía dinero?

—Lo justo para aguantar unos pocos meses. Aguanté bien, hasta el día 5 de junio de este año que debuté en Vista Alegre.

—En total, ¿cuántas corridas ha sumado en la temporada?

—Dieciséis.

—¿Por qué toreó sólo cuatro fuera de Carabanchel?

—No me lo explico.

—¿Cuál es tu principal característica?

—No sé... El toreo lo hago cuando lo siento. Sale un toro, y como a mí me gusta, aunque no sea bueno, ya estoy encima de él, y siento cada muletazo que pego.

—¿Toreo tremendista?

—A mí me gusta el toreo bueno, sobre todo con la mano de la verdad: la izquierda.

—¿Usted ve fácil el toreo?

—Muy difícil. Y a medida que se va toreando, se ve más lo difícil que es.

—¿Qué proyectos son los suyos en este momento?

—Eso ya es cuenta de mi apoderado. Yo pondré de mi parte todo para que lo que él piense se convierta en realidad.

—¿Pasará el invierno en España?

—Posiblemente vaya a ver a mi madre estas Navidades. Mi padre murió hace un año, estando yo en España, y no he vuelto por allí. Figúrese si tengo ganas de abrazar a mi madre.

—¿Hubo antecedentes taurinos en su familia?

—En absoluto. Yo soy el primero.

—¿Cuál es la parte más desagradable que tiene esta profesión?

—La hipocresía que rodea todo esto.

—¿Y lo más agradable?

—El dinero, la gloria.

—No hay dinero que pague la satisfacción que siento un torero cuando está a gusto delante de un toro.

—¿Su mejor amigo en el planeta de los toros?

—Curro y César Girón. Me han ayudado mucho.

—¿Tuvo muchos ofrecimientos de taurinos para apoderarle?

—Cuatro o cinco muy conocidos en el ambiente.

—¿Cuándo será matador de toros?

—Si las cosas salen como pienso y deseo, a finales de la próxima temporada.

—Hala...

CORDOBA

## TOMAS PARRA



(Fts.: Trullo.)

## ELECCION DE GANADO.

Nuestro corresponsal en Francia cuya firma «Monosabio» ha sido bien acreditada en nuestras páginas, va a venir con unos amigos galos a torear unas vaquillas en casa de Guardiola.

—¿Pero por qué eligen toros andaluces en lugar de los suaves salmantinos?

—le preguntamos.

—Dejemos los «arellanos» y los «apés», para las «vettes» —nos responde—. Déjemosles que, allí, se encuentren «a gusto».

En cada corrida de toros hay cientos de chicas guapas, de incidencias curiosas, de imprevistos que desafían la velocidad de reflejos del teleobjetivo.

Noticia demostrativa. En Dax se escapó un toro y entró en el patio de caballos. Ustedes se pueden figurar la que allí se armaría. Pues bien, había diez fotógrafos en la Plaza y la noticia quedó sin registrar en las cámaras.

Y eso que era noticia digna, no ya de «Life» o de «Paris Match», sino digna de EL RUEDO.



## EL CANCELLER, EN LOS TOROS

Este que veis aquí, crondo de figura, mirada de soslayo, con un dedo en el labio, que espera la caricia del cigarro puro que enarbola la otra mano, es el nuevo canciller alemán Ludwig Erhard, que durante una estancia en España hizo diversos estudios sobre nuestra economía, dio unos informes llenos de comprensión y se fue a ver los toros, que no es mal observatorio para contemplar y comprender al pueblo español.

Una cosa, de seguro, le dejaría huella. Ver la facilidad con que los españoles —a paso de banderillero— se saltan las barreras.

Erhard, capaz, por lo que dicen, de torear por largas, clavar banderillas y dejar la estocada en su sitio, tal vez encontró soluciones para los problemas alemanes en las reglas de la Tauromaquia. Pero esto no está probado.

Lo que sí es cierto es que vio a los españoles en el tendido, en su algarabía inquieta, en su propia salsa. Que nos comprendió. Y que siempre es bueno tratar con uno que ha sido nuestro vecino de localidad —y hasta nos ha pedido lumbre para el veguero— entre el vocerío apasionado y alegre de una tarde de toros.

## SUPREMACIAS.

Nuestros lectores conocen la entrevista que publicamos con los gerentes de la Plaza de las Ventas y, posiblemente, la nota de réplica que vino de la Ciudad Condal y publicó «La Hoja del Lunes» refutando la tesis de los señores Stuyck y Jardón.

Después, en el diario «Informaciones» de Madrid, en la sección «Desde la andanada», firmada por «Alex» —que, por cierto, lo debe estar pasando fatal, visto como quedó la andanada después del incendio— dice nuestro estimado colega:

EL RUEDO publica un interesante reportaje sobre la última novillada celebrada en Madrid, en la que intercala entrevista con don Livinio y Jardón. Algunos párrafos son comentados en «La Hoja» de ayer, pero desde Barcelona y no muy halagüeñamente para esta Plaza que, creemos es la

primera del mundo. Este último comentario tampoco fue bien recibido entre los taurinos que saben perfectamente que una cosa es venir a Madrid a principios de temporada (San Isidro) o ir durante el verano a Barcelona:

—Don Pedro ¿quiere usted ponerme dos tardes, tal y tal, que estoy libre?

—Vente, y según vaya la taquilla, así arreglaremos. ¡Un poco de seriedad! Quizá el comentario pueda hacer gracia en Barcelona, pero aquí, entre nosotros, ¡quía! Y además, no viene a cuento.

\*\*\*

N. de la R. — Compartimos el punto de vista de «Alex», pero hemos de tener en cuenta que la «Hoja del Lunes» de Barcelona...

—Pero no se despierten, amigos... Si la «Hoja» que lo publicó era la de Madrid...

—¿No me diga!



«CANTINFLAS» INDIS-  
CUTIDO.— Ahí lo tenemos.  
A veces hemos hecho reseña  
de sus hazañas toreras, y es  
inconfundible. Se trata de  
«Cantinflas», cómico genial  
donde los haya habido o aún  
existan que ha elevado el  
soberbio tipo del «roto» me-  
jicano a una categoría hu-  
mana de resonancia inter-  
nacional.

Las dimensiones de «Can-  
tinflas» desbordaron todas  
las fronteras. Se le ha re-  
querido desde Hollywood  
para que interprete peli-  
culas en inglés —cameado  
con su personal e irresisti-



ble estilo— y Mario Moreno  
que es un entrañable afi-  
cionado a toros, despertar  
de la fibra hispana de su  
genio, hizo que Phileas  
Phogg detuviese su julio-  
vernesca vuelta al mundo  
en ochenta días para re-  
gojarse con una corrida de  
toros, en serio y en bufo,  
en el paisaje entrañable de  
la Plaza de Chinchón.

Ya sabemos que esto no  
es noticia que no se sepa, ni  
se pretende presentar a  
«Cantinflas» como descu-  
brimiento de última hora.  
El público de España se le  
ha rendido, sus películas  
son solicitadas con reco-  
mendación y lo vemos tan  
buena persona, tan artista,



Foto Valls.)

tan nuestro, que si a al-  
guien se le ocurriese decir  
que las películas de «Can-  
tinflas» debían limitarse  
para proteger al cine nacio-  
nal diríamos que Mario  
—alegre, gracioso, cercano—  
no nos suena a extranjero  
ni aunque nos lo proponga-  
mos. Y en el cine o en el  
ruedo —que a veces se co-  
rren vientos de próximas  
aventuras taurinas del gran  
cómico por España— «Can-  
tinflas» tiene cancha libre  
y ovaciones aseguradas de  
antemano.

Ante este ejemplo quere-  
mos poner a quienes —en

una y otra orilla— airean  
pactos y pleitos toreros pa-  
ra encubrir mediocridades  
artísticas. Cuando un tore-  
ro lleva con justicia este  
nombre, cuando es un crea-  
dor, en su arte, no necesita  
pactos ni defensas para ser  
llamado de todas partes y  
aclamado por todos los pú-  
blicos. Como lo es «Can-  
tinflas», genial y querido  
en España, antes del pacto,  
en el pacto y después  
del pacto.

● **LOS TOROS EN CASA.**—La temporada está llegando a sus  
últimos carteles. Apenas la Feria de Zaragoza —prácticamente  
la última— y festejos sueltos en los que se alternan  
las corridas y novilladas. Y eso que este año, con el culetazo  
veraniego que tenemos, es posible que se prolongue un poco  
la cosa por aquello de que mientras luzca el sol y caliente,  
parece que el cuerpo pide toros. Pero los elementos —los  
de la naturaleza, claro— cuen-  
tan poco ya a causa de la te-  
levisión, que nos lleva la fies-  
ta a casa y podemos asistir  
desde Madrid a las corridas de  
la Merced sentados en un có-  
modo sillón. La estampa no es  
muy taurina que digamos, pe-  
ro sí muy de nuestro tiempo.  
El tinglado que lleva a su al-  
rededor Lozano Sevilla es re-  
gular, como puede verse. Así  
salen luego las transmisiones  
por la pequeña pantalla que  
da gusto.

## NO SE HARAN REFORMAS EN LA PLAZA DE LAS VENTAS

**EL MARQUÉS DE LA VALDAVIA, DECLARA:**

**“Se llevarán a efecto las obras  
necesarias para dejar la Plaza  
como estaba antes del incendio”**

● **EL rumor está en la  
calle, pero hay que  
confirmarlo. El rumor  
dice que no se llevarán  
a efecto las reformas en  
la Plaza Monumental de  
Madrid. A partir del in-  
cendio, que devoró to-  
talmente las localidades  
que coronan el coso, se  
venía acariciando la  
idea de achicar el ruedo  
para aumentar el aforo  
general. Pero ahora el  
rumor tiene otro acento.  
Investiguemos.**

Nadie mejor que el  
marqués de la Valdevia,  
presidente de la Diputa-  
ción madrileña, para  
aclarar este punto. El  
marqués está en su pe-  
ña del Casino de Ma-  
drid, y como siempre  
accede muy gustoso a  
satisfacer la curiosidad  
del periodista.

—Querido marqués,  
sólo una pregunta. ¿Es  
cierto que ya no se lle-  
varán a cabo las refor-  
mas en la Plaza de las  
Ventas?

—No.

—¿Por qué?

—Porque como no se  
podía hacer un nuevo  
contrato con la Empre-

sa que la explota, al ful-  
tar seis años para que  
se cumpla el compromi-  
so, se ha acordado que,  
por cuenta de la ahudida  
Empresa, se hagan las  
obras necesarias para  
dejar la Plaza como es-  
taba antes del incendio.  
Eso es lo que hay sobre  
el asunto.

—¿Cuándo concluye  
el actual contrato de  
arrendamiento?

—Exactamente a fina-  
les del año 1969.

—Noticia...

S. C.



(Foto Cano.)

Ahí lo tenéis si queréis  
perpetuar lo perfecto. El  
arte de rejonear atraviesa  
uno de los mejores mo-  
mentos de su historia. Vengan rejoneadores de los si-  
glos XVII y XVIII. Caballeros de lanza, arrogantes  
y versallescos. Mire usted también, don Antonio, llo-  
rado y admirado Cañero. Firme debajo. No, no la  
podría usted mejorar. A ti, Juan, que fuiste genial  
en el arte de templar a pie y a caballo, te maravilla-  
rá cuando lo veas. Las obras de arte son inmortales  
como vosotros. También a ti te gustará, Alvarito, y  
a usted, don Alvaro. Ir con la verdad por delante, sin  
abdicaciones. El duque de Pinohermoso nos dice que  
probablemente ya no rejoneará más. Ahí queda eso,  
para usted Sebastián Miranda, para genios como us-  
ted. Los aficionados no decimos nada. Tendríamos  
que volver a repetir aquello de ir de frente, clavar  
en los medios..., pero no; preferimos callar y contem-  
plar. Silencio.

● **PASO Y «EL CORDOBÉS».**  
Decía Alfonso Paso en «ABC»  
hace unos días refiriéndose a  
«El Cordobés»: «Calma, mu-  
chacho. Esto es duro. Has al-  
canzado la gloria en plena ju-  
ventud. Y no te basta el ruede-  
do, sino que vas a los estudios  
cinematográficos para rodar  
películas como protagonista.  
Creías que el triunfo era una  
cosa amable, conseguida a  
fuerza de puños, valor y ta-  
lento. El triunfo suele ser un  
insulto personal.» «Cada vez  
te exigen más, Manuel Benítez.  
Y es inevitable, porque  
tienes una personalidad des-  
concertante, un talento natu-  
ral envidiable y una vitalidad  
a flor de piel. Todo eso due-  
le «Cordobés»».

Una bella lección para Ma-  
nuel Benítez. La prosa de Al-  
fonso Paso le habrá llegado a  
las tierras limeñas como una  
amable advertencia. En ver-  
dad que el éxito no se perdo-  
na, y menos cuando éste va  
acompañado de buenos dine-  
ros. Pero Manuel Benítez se  
propuso, ya de chaval, no  
caer en la mediocridad, y lo  
ha conseguido. Si la humani-  
dad hiciese lo mismo acaso  
nos entenderíamos mejor y to-  
do sería más justo y amable.

**ESCUultores:  
¡ATENCIÓN!**



PERU

OREJAS A «EL VITI» Y A «PEDRES».  
SANTIAGO MARTIN,  
GANADOR DEL  
ESCAPULARIO DEL SEÑOR  
DE LOS MILAGROS

LIMA, 10.-Ha tenido lugar la última corrida de la Feria del Señor de los Milagros, sexta de la serie, en la que se lidiaron toros de Chuquizongo, grandes, bien presentados y con trapío, que en términos generales cumplieron.

Se inició el festejo lidiando don Fermín Bohórquez un toro de Las Salinas, al que colocó tres rejoncillos de adorno, tres pares de banderillas — uno de ellos muy cerrado en tablas — y un rejón de muerte, que bastó. Escuchó palmas.

«Pedrés» fue aplaudido al lancear por verónicas a su primero. Con la muleta instrumentó gran faena con varias series de pases con la derecha, cerradas con el de pecho. Naturales, altos y adornos. Pinchazo y estocada en lo alto. Ovación, oreja y vuelta. En su segundo, «Pedrés» escuchó palmas con el capote; faena

voluntariosa a un toro quedado. Pases por alto, derechazos y una serie de naturales; media estocada y descabello al tercer intento.

Miguel Mateo «Miguelín» no se lució con la capa en su primero. Con la muleta realizó un trasteo de castigo y breve para estocada. En su segundo fue ovacionado con el capote y en dos lucidos pares de banderillas. Inicia la faena sentado en el estribo; intentó el natural y torea con la derecha; pases por alto, de pecho y citando de espaldas; pinchazo y estocada; ovación.

Santiago Martín «el Viti» redondeó una lucida actuación, otorgándosele el Trofeo de la Feria del Señor de los Milagros por su actuación en la corrida, decisiva para la valoración de la Feria. Fue ovacionado al veroniquear a su primero; inicia la faena con cuatro doblones aplaudidos y sigue por derechazos, naturales, de pecho y por alto; dos pinchazos en todo lo alto, estocada y descabello; oreja. En su segundo, después de una actuación extraordinaria con capotillo y muleta, fue premiado con otra oreja.

MEJICO

GRAN EXITO DE «EL RANCHERO»

TLAXCALA, 4. — Con casi lleno se celebró la segunda corrida de feria, en que se lidiaron toros de Piedras Negras, La Laguna, Mimihuapán y Las Huertas, sobresaliendo entre ellos el toro de Mimihuapán, lidiado en tercer lugar, al que se le dio la vuelta al ruedo.

Jorge Agullar «el Ranchero» se lució con el capote ante el primero, de Piedras Negras; breve en la faena para pinchazo y estocada. En el tercero armó la escandalera en verónicas ceñidas, y en una buena faena sobre la derecha, con circulares y redondos y luego por naturales, cambios y adornos; una estocada. Ovación, orejas, rabo y vueltas al ruedo, una de ellas con el ganadero de Mimihuapán, don Luis Barroso Varona.

Joselito Huerta cuidó mucho a su primero, de La Laguna, débil de patas. Pinchazo y estocada; ovación. En el de Las Huertas estuvo ajustado y dominador, pero sin entregarse; estocada; ovación y vuelta. El trofeo al mejor toro de la Feria se entregó al toro de Mimihuapán.

OREJAS EN VERACRUZ

VERACRUZ, 10.—Con buena entrada se lidiaron toros de San José de Buenavista, tres bravos y tres difíciles.

El rejoneador Juan Cañedo estuvo breve en su primero, escuchando ovación. Se lució en su segundo, en que cortó las dos orejas, y dio la vuelta al ruedo.

Pepe Luis Vázquez, ovacionado en su primero. Tuvo un gran éxito en su segundo, cortando las dos orejas y dando dos vueltas al ruedo.

Juan Gálvez estuvo muy lucido en su primero con capa y muleta y cortó las dos orejas. En su segundo se mostró valeroso y breve con el acero.

VENEZUELA

NOVILLADA SIN EXITOS

CARACAS, 10.—Con media entrada se lidiaron novillos mejicanos de Peñuelas, broncos y de mal estilo.

El venezolano Carlos Martínez, apático en su primero; dos medias y dos pinchazos; bronca. En el cuarto, medroso; fuerte bronca.

El español Juan Calleja fue ovacionado con el capote y en banderillas cortas en su primero, que le revolvió y conmovió en la faena. Martínez acabó con el astado de dos pinchazos y media atravesada. Salió Calleja de la enfermería para matar al quinto, con el que estuvo muy valiente y artista; estocada calda y descabello; ovación y vuelta.

El mejicano Luis Reyes, valiente en su primero; ovación y vuelta. Discreto en el que cerró plaza; silencio.

El público salió aburrido de la Plaza.

SE LIDIARON OCHO NOVILLOS

MEJICO, 10.—Con muy buena entrada se lidiaron en la México ocho novillos, seis de Valcarrajas — bien presentados y difíciles — y dos de Trasquila, que dieron buen juego.

Juan Antonio Moreno fue cogido por el primero, al que mató entre aplausos. Tiene una cornada de quince centímetros de profundidad que tardará en curar un par de semanas.

Antonio Sánchez mató tres novillos. El segundo fue devuelto al corral por manso, siendo sustituido por uno de Zacatepec, que dio buen juego. Estuvo con él valiente y fue ovacionado. En los lidiados en quinto y sexto turno estuvo voluntarioso.

Juan de Dios Salazar estuvo regular en su primero. Tampoco se lució en el lidiado en séptimo turno.

Amado Ordóñez se deshizo hábilmente del cuarto; pinchazo y estocada. En el último escuchó muestras de desagrado y palmas en división de opiniones del público, cansado.

EXITO DE SOLORZANO

TAMPICO, 10. — Con buena entrada se lidiaron novillos de Guadamé, dos buenos y cuatro difíciles.

Antonio Durán, bien en su primero, manso y peligroso; pinchazo y estocada; aplausos. En el cuarto veroniquéó bien; faena valiente; tres pinchazos y estocada; ovación y vuelta.

Jesús Solórzano, bien con el capote en su primero; faena artística y templada entre ovaciones para estocada; ovación, dos orejas y dos vueltas.

Jaimé Flórez saltó del paso en sus dos novillos.

N. DE LA R.—Nada dice el telegrama de la actuación de Solórzano en su segundo novillo.



hermoso gesto de «EL PIREO»

Rechazó 200.000 ptas. que le ofrecían por torear en la feria de Córdoba y ahora va a hacerlo gratis en un festejo a beneficio de los pobres

LOS cordobeses son hombres de gestos. La historia de la ciudad de la Mezquita está llena de hechos que asombraron al mundo. Y la historia de la tauromaquia cordobesa se engrandeca con los gestos de sus toreros. Gestos de hombres, de hombres serios, que se traspasan de generación en generación el alto concepto de la hombría.

Así ahora otro mozo que está ascendiendo a la gloria por el camino de la verdad senequista acaba de tener otro gesto que honra a su tierra. Este torero se llama Manolo Cano y se apoda "El Pireo".

A este joven y ya famoso novillero, en quien tiene puesta la afición sus mejores esperanzas, le ofrecieron por presentarse ante sus paisanos, esta última temporada, doscientas mil pesetas. Y "El Pireo" contestó que o le daban trescientas mil o lo haría gratis en un festejo a beneficio de los pobres. Y así ha sido. El próximo sábado toreará graciosamente para las gentes necesitadas de Córdoba, Gran gesto. Bello gesto.

"El Pireo" es un chaval de dieciocho años, alto, espigado, con el pelo rebelde y la mirada serena. Lo tengo a mi lado. Es la primera vez que lo veo vestido de paisano. Cualquiera le confundiría con un estudiante recién ingresado en la Universidad.

—Dime, Manolo, ¿cómo has sacrificado un dineral por tu presentación en la Plaza de Córdoba?

—Porque así lo dije cuando no llegamos a un acuerdo con el empresario, don Emilio Fernández. Ha llegado la ocasión, y como soy hombre de palabra, ahí están los carteles anunciando mi nombre.

—¿Cuántas corridas has toreado este año?

—Setenta y cinco, y perdí cuatro por suspensión.

—¿Cogidas?

—Sólo, gracias a Dios, un leve puntazo en Almería.

—¿Has pensado ya en la alternativa?

—Claro.

—¿Dónde y cuándo te gustaría doctorarte?

—Me gustaría en la feria de septiembre de Córdoba, en Badajoz o

en Jaén, que son las plazas donde tengo más simpatizantes.

—¿Y a quién elegirías como padrino?

—A "El Cordobés". Y como testigo, otro matador de toros de Córdoba.

—¿Torearás antes en Madrid?

—Esa es una de mis grandes ilusiones. Espero que en la próxima feria de San Isidro esta ilusión se convierta en realidad.

—¿Cómo ves el toreo actualmente?

—Veo que hace falta que vuelva a los ruedos Antonio Ordóñez, por que considero que hace falta, para bien de la Fiesta.

—¿Qué torero es tu mejor amigo?

—"Zurito".

—Oye, Manolo, ¿cómo andas de amores?

—Nada de eso. Ahora yo no pienso más que en el toro. Soy joven, mi carrera acaba de empezar. Cuando llegue el momento de crear un hogar, pondré los ojos en una mujer española; yo no iré al extranjero para eso.

—Hablemos del futuro inmediato. ¿Tienes muchos contratos para la temporada que viene?

—Creo que mi apoderado tiene una agenda 1964 casi ocupada totalmente.

—¿En qué Plaza empezarás?

—En las "fallas" de Valencia.

—¿Dónde y cuándo te gustaría doctorarte?

—Me gustaría en la feria de septiembre de Córdoba, en Badajoz o



EN 1953 se celebró en Palma de Mallorca el I Congreso Internacional de los Skal Club, que tenía lugar en España. Para aquellas fechas empezábamos a estar de moda en el mundo. Hoy se ha confirmado plenamente aquel propósito que animó a los organizadores de la Asamblea balear: dar a conocer España en los cinco continentes, descubrir a los turistas internacionales nuestras bellezas, nuestras posibilidades, nuestro sol y nuestras costumbres. España se ha puesto de moda y mantiene el prestigio, a pesar del empeño de unos cuantos de desprestigiarnos. Pero la verdad española es tan arrolladora, tan firme, tan diáfana, que nada ni nadie puede con ella. Vivimos en paz, en paz y en gracia de Dios, y esa tranquilidad no se paga hoy con nada. Entre otras razones, porque es un hecho singular, extraño, excepcional dentro de ese mundo revuelto, lleno de intrigas y apetencias. España vive y trabaja en paz.

A los diez años de aquella primera reunión isleña, otras islas españolas han servido de escenario para que los miembros de los Skal Club del mundo vuelvan a celebrar un congreso. Las Canarias. Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria han dado cálida acogida a estos promotores del turismo, a esa serie de grandes técnicos del ir y venir de las gentes. Especialistas en eso de preparar aquello que más puede animarlos a moverse de un lado para otro escogieron las Islas Afortunadas con objeto de dar a aquel trozo de tierra española el rango turístico que se merece. Las Canarias deben convertirse en un breve plazo en uno de los puntos más firmes del turismo mundial. Lo merecen por sus condiciones geográficas, por su clima, por su naturaleza, por sus bellezas naturales, por su situación. Mientras el mundo acusa los primeros zarpazos del frío, mientras en Europa nieva ya con intensidad y se habla de puertos cerrados y precipitaciones cuantiosas, los miembros de los Skal Club se han paseado en mangas de camisa por nuestras Canarias. Han comprobado personalmente que todo lo que se dice del sol ca-



## ESPAÑA SIGUE DE MODA NUESTRO TURISMO ES PERMANENTE Y AUMENTA CADA DIA

rio, de su paisaje, de la belleza de sus mujeres, de la dulzura de su clima y la simpatía de sus habitantes no son puros «elogios» publicitarios, sino verdades como puños.

El primer Skal Club se creó en París en 1932, hace, por tanto, más de treinta años. En la actualidad hay doscientos veintinueve funcionando por el

mundo, entre ellos España. Bajo este nombre se agrupa la ordenación turística más importante del globo, y su único móvil es desarrollar el turismo y establecer nuevos lazos de carácter internacional entre los distintos pueblos. Uno de los miembros más significativos del Skal Club Internacional ha manifestado que las Canarias

son hoy la gran reserva del turismo mundial, un turismo que forzosamente tiene que ser caro, pero también importante, ideal para los grandes millonarios. Canarias tiene la ventaja de que es lugar permanente para el turismo. No tiene una estación determinada. Los cuatro del año son extraordinarias para dar acogida a los visitantes

¿SE JUEGA A PEDIR LA OREJA? — Satisfechos, sonrientes, en mangas de camisa ellos, disfrutando del sol y la paz de España, los miembros internacionales del Skal Club juegan a pedir la oreja con sus blancos pañuelos. Desbordante alegría la de estos congresistas, que han gozado de la cálida acogida que les han dispensado las Islas Canarias en estas fechas. La organización turística mundial pretender dar un impulso definitivo a las Afortunadas, convirtiendo aquel inigualable rincón de España en una maravilla turística, especialmente dedicada al descanso de los más importantes millonarios que hay por el mundo. (Foto Fiel.)



que llegan de cualquier continente. Canarias ha asombrado a los miembros de los Skat Club, que han pasado allí unos días. Canarias va a convertirse en un emporio turístico internacional de alto rango. Lo merece, y felicitamos a sus autoridades al tiempo que nos felicitamos nosotros, los españoles todos, porque nuestra razón se va abriendo camino.

España está de moda, sigue estando de moda. Nuestro sol, nuestro paisaje —tan variado como multicolor—, nuestro folklore, nuestra brava fiesta taurina. Todos son elementos que se conjugan a la hora de alegar razones para que el turismo aumente cada año. España está de moda, bien ganado se lo tiene. Siempre fuimos un país de brazos abiertos, de sonrisa ancha y de buena gente. ¡Casi nada, amigos!

### LOS FESTIVALES

Otro elemento más para el fomento del turismo han sido los Festivales de España, organizados por el Ministerio de Información. Su montaje ha trascendido más allá de nuestras fronteras. En la Dirección General de Cultura Popular se reciben cada año miles de cartas pidiendo todo género de aclaraciones y datos sobre esta serie de Festivales, que el próximo año de 1964 comprenderá tres clases. La primera como se ha celebrado hasta la fecha; la segunda, con concursos, y la tercera con una clara y neta proyección turística. Esta tercera fase está enfocada hacia los lugares donde la afluencia del turismo es más importante. Hay que dar a conocer a las gentes que nos visitan las otras caras de España —ha dicho en unas interesantes declaraciones el subdirector general de Cultura Popular, señor De la Hoz. Para ello esta Dirección General y la de Promoción de Turismo se han puesto de acuerdo y se esperan grandes resultados de esta nueva campaña.

El turismo preocupa hoy a todos los países. Tener o no tener turistas es casi ser o no ser. Y no sólo por los ingresos que ello representa, sino por el campo que abre a las relaciones internacionales, por la necesidad de que vayan conociendo España y a los españoles por esos mundos de Dios. Estamos ahora en esa importante tarea. No se crea que la competencia es fácil. Hay que apretarse bien los machos para no dejarse ganar la partida ni aun por aquellos cuya competencia no se ajusta a los cánones normales y echan mano de la calumnia para intentar restarnos afluencia de visitantes. Bien saben que el procedimiento, quizá por ilícito y tonto, no da resultados prácticos. Aquí estamos, de moda, con un turismo permanente, que empieza en enero y acaba... Nunca. Pese a quien pese.

## CHISPITAS

COMO todos los años por estas fechas, se especula mucho sobre la reaparición de varios toreros. Concretamente se asegura que volverán a hacer el paseillo otra vez Luis Miguel Dominguín, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez. Hasta ahora nada han dicho don Vicente Pastor y don Manuel Bienvenida. Menos mal...

Hemos leído un comentario sobre la temporada de 1963 en el que se dice «que puede darse por terminada en España, aunque todavía se celebren algunos festejos en Barcelona, sobre todo después del triunfo electoral de don Pedro Balañá».

No entendemos la relación que pueda haber entre ese triunfo y el alargamiento de la temporada en Barcelona. Porque, de veras, nos resistimos a creer que desaparezcan los impuestos municipales...

A algunos cronistas taurinos, a juzgar por lo que escriben, les molesta que haya buenos aficionados, a los que tratan despectivamente. Ayer uno de éstos se preguntaba lleno de extrañeza y suficiencia: «¿Dónde están los buenos aficionados y quién les da ese título?» Hoy otro dice, como quien descubre la piedra filosofal, que se confunde al buen aficionado con el técnico.

Nosotros somos ingenuos y creemos que, afortunadamente, existen numerosos buenos aficionados, aunque no tengan título oficial de ello —¡estaría bueno!—. Y, además, estamos convencidos de que el buen aficionado (que no es otra cosa que el entendido) es, lógicamente, un técnico. ¿O no?

Antonio, el gran bailarín, ha afirmado en estas mismas columnas, con motivo de una entrevista que le hicieron, que es partidario de la suerte suprema y que prohibiría las corridas goyescas, porque resultan una mascarada. Añade que el torero que usa la espada de palo renuncia de antemano a la unidad de la obra de arte.

De acuerdo por completo con Antonio, que, por lo que dice, es un auténtico buen aficionado. ¿Ven ustedes cómo los hay, distinguidos colegas?

Se va a construir una nueva Plaza en Torrelaguna, que, a lo mejor, estará cubierta para celebrar en ella espectáculos en todo tiempo. Y se dice que esta Plaza será «la cuarta de Madrid», pese a que se halla a cuarenta kilómetros de la capital.

Entonces, ¿qué número damos a la de Alcalá de Henares, mucho más cercana, y a la de Aranjuez, que está un poquito más lejos?

Y a propósito de Plazas de Madrid. Nada ha vuelto a saberse de aquel proyecto de construir una archimonumental —sesenta mil espectadores— ubicada en las cercanías del aeropuerto internacional.

Si llegara a construirse, ésta sí que sería la cuarta plaza de Madrid, aunque es casi seguro que en seguida habría que llamarla la primera, claro.

Hemos oído que es posible se rectifique el actual Reglamento taurino en varias de sus disposiciones. Dicen —¡dicen!— que se aumentará la edad mínima del toro a cinco años cumplidos. Nos resistimos a creerlo; pero cuando el agua suena...

Y la paz.

MANUEL LOZANO SEVILLA



## CON

ALGO esencial tiene el pasodoble para la alegría española; cada música popular tiene su por qué y su momento; pero el pasodoble está siempre presente, dispuesto a disfrazarse de marcha militar cuando ha de acompañar a los fusileros en un desfile o a incorporar los acentos graciosos del fandango y la seguiriyá para hacerse flamenco y sonar a torero. Porque eso es el pasodoble en el fondo: una melodía que quiere hacerse torera porque sabe torear.

Tal vez éste es el motivo por el cual no hay revista que verdaderamente llegue a los aficionados al género —primera fila de calvos, público sin angustia, alturas menestrales y claques estudiantiles— sin que el pasodoble reine y la evocación de la Fiesta de toros fluya con la misma espontaneidad que brota el agua del manantial. Sobre todo en revistas que —como las españolas— montan sus más vistosos cuadros a base de evocaciones.

La voz de Nati, que si en su teatro hace el papel de «virreina por amor», en este recitado dicho con voz cálida y sentimiento hondo, se muestra dramática hasta la raíz.



Manolito Díaz, otro de los artistas invitados, se viste también de corto para decir —entre bromas y veras— algunos graciosos dicharachos y varios cantecillos de «ná» y en chufia que cumplieron su objetivo.

La que nos hace Mary Luz Real de las aguadoras de la Fuente del Berro está dicha con gracejo, categoría y finura. A la música del pasodoble hay que matizarla con sutileza para que se contenga y no se desborde, para que vista y no se desgarré. Y más cuando el telón de fondo —pintado de estilizados siluetas de la época, con llegada del coche de los toreros y picadores a caballo a la Plaza vieja— es contrapunto de una letra alegre y dramática, haz y envés de la Fiesta de contrastes, de triunfos y lutos que es la de los toros.



# RITMO DE PASODOBLE

REPORTAJE GRAFICO TRULLO



jerío que empieza en lo deslumbrante y acaba en la vistuosidad de los trajes del conjunto, en este «quitapenas» que es asistir a una revista en Martín.

Hay algo en el teatro: supervivencia de un Madrid más íntimo, más amigo, más romántico, más castizo. Existen los habituales, que no se saben acostar sin darse una vuelta por allí y escuchar el bolero ibicenco —tributo al turismo, tan amigo también de los toros—, como antaño no se iban a la cama sin dejarse caer por la «cuarta de Apolo»; existe el estudiante que baja al foso de la orquesta y toca el violín para ayudarse

Díaz, brillaba el nombre de Nati Mistral, que daba a la velada el aliciente de lo inesperado.

Y así fue fiesta de arte, misterio flamenco, el embrujo de la voz de Nati, recitadora a la guitarra de versos que suenan a nuevos si se han oído y saben a cosa conocida si aún nadie los escuchó, y el encanto de la belleza de Nati, un espectáculo en sí misma, en su elegancia espléndida, en su aspecto de reina de Saba. Un espectáculo en que los ojos, la voz, el gesto, la guitarra, se hacían flamencos por instantes, querían escapar, hacerse pasodoble, irse a los to-

Las aguadoras ponen su nota alegre en los alrededores de la evocada Plaza. De repente, un alarido: «¡Un toro ha matado a Manolo Granero!». Y el grito, dramático, no es extraño en esta fiesta de alegría.

Ante un telón de toreros —en que es figura principal un picador de tronío— Mary Luz Real pregona, sin turistas, el agua fresca de la Fuente del Berro. Agua fresca... Indudablemente las cosas estaban claras.



«Muá... muá...» Dos besitos cariñosos con que Mary Luz Real celebra la llegada de la invitada de honor en la función centenaria de la revista de Martín. Con la primera estrella, la gran Nati Mistral.

Esperanza Roy, otra de las estrellas de Martín, encarna con gracejo el papel de mozo ibicenco en un pasaje de poético romanticismo. Luego derramará pimienta en el papel de una «viuda de alivio»



Uno de estos contrastes —separados la alegría y el llanto por un clamor angustioso de multitud— es el que juega Muñoz Román en su último libreto de Martín: la alegría nueva del espada de alternativa —«Marcial, eres el más grande; se ve que eres madrileño»— con la trágica, feroz muerte de Manolo Granero, mártir del toreo coronado en Madrid con flores de azahar de su Valencia salpicadas en sangre.

Es un momento, una evocación; pero es lo que matiza, sitúa, actualiza el concepto universal de la revista musical española.

Alrededor de ese momento echen ustedes enredos tradicionales —siempre tan nuevos como sabidos, en los que los autores «de la casa» son maestros—, picante desparpajo, actores graciosos, a los que se les exige que hagan «sus cosas de siempre» para divertir más, y un mu-

en sus estudios; existe el amigo de Baco, y aún más amigo de la bulla, que habla a voces a las «vedettes» en el momento más sentimental del número favorito con el fin de azorarias..., y lo consigue; existe ese público provinciano y rural que acude a Martín para dar tema al buen párroco de su pueblo en la misa dominical y hacerle enfadar con las depravaciones y bellezas de la nueva Babilonia.

Hace pocas noches, sin embargo, los habituales de Martín quedaron desplazados. Había fiesta grande, porque era la función centenaria de «¡Qué cuadro el de Velázquez, esquina a Goya!» y el de la casa —en que, junto a la belleza espléndida de Mary Luz, brilla fascinadora Esperanza Roy y están divertidísimos Bárcenas, Cervera y Paquito Cano— se veía reforzado por un fin de fiesta en que, con Margot y Chiverto y Manolito

ros. Nati se cultivó fuera de España, se estilizó en el ejercicio de un arte dramático de altos vuelos, pero siempre —como raíz que arraiga en tierra propia— cobra su más sincero acento cuando lo popular, lo español, se acerca a la Fiesta de toros. ¡Aquel incomparable romance de «Los mozos de Monleón», en que se vive la tragedia rural del toreo, estremecedor en la voz de Nati, que antaño fue una de las más bellas «señitas Rocío» en las versiones de «Currito de la Cruz» en cine!

Al acabar la noche de Martín quedan lejanos la alternativa de Lalanda, la muerte de Granero, el telón de chulas y majos de los años veinte. Pero vuelven a florecer cada día. Ni Martín sería lo que es, ni la revista, tampoco, si entre luces, lentejuelas, adornos, chistes y mujerío se abdicase algún día de la gracia flamenca del pasodoble torero.





**TRIUNFADOR EN LA FERIA DE ALBACETE.**—En la Peña Pedrés, de Albacete, ha tenido lugar el acto de entrega del trofeo de triunfador de la pasada feria de la localidad al matador de toros José Gómez «Cabañero». El banquete estuvo muy concurrido y al final hubo los tradicionales discursos y las palabras de agradecimiento del torero, momento que recoge la instantánea.

**VERSOS, VINO, CENA, TAITA.**—La Peña Paco Herrera, de Cádiz, ha celebrado su primer aniversario con una cena que estuvo muy concurrida. Asistieron conocidos taurinos de la localidad. Al final hubo lecturas de versos y palabras del presidente.

FOTOS: MONDEJAR Y JUMAN

## LAS PEÑAS

**DESEA INGRESAR EN LA PEÑA UNIVERSITARIA.**—La señorita Alicia Martínez nos dice que la gustaría ingresar en una Peña taurina. Pide consejo e indica que por ser joven sería de su agrado entrar en la Peña Universitaria. Pasamos su nombre y dirección al señor Moral, excelente aficionado y presidente de la Peña.

**LA FEDERACION REGIONAL CENTRO CORRESPONDE.**—Hemos recibido una atenta carta del secretario de la Federación Regional Centro, don Emilio Morales, y relaciona las Peñas taurinas federadas en esta asociación general de la región Centro. También nos da las gracias en nombre de estas entidades por brindarles la oportunidad del diálogo. Ratificamos el ofrecimiento a todas.

**ASI DA GUSTO: UNA NUEVA PEÑA.**—En el Colegio Mayor Universitario Brasileño de la Casa de Brasil ha quedado constituida una nueva Peña taurina, que lleva como titular los dos apellidos de nuestro colaborador Manuel Lozano Sevilla. Tiene como fin la propagación de nuestro

espectáculo entre los países hermanos.

La próxima semana será la inauguración oficial de la Peña con la asistencia del embajador del Brasil.

Nos congratula la inquietud promovida entre los universitarios por nuestra Fiesta de toros. Nuestro deseo es que lleguen a alcanzar las metas que se proponen, sobre todo en lo que se refiere a un mejor entendimiento de la corrida.

**Y OTRA.**—Se ha fundado una nueva Peña taurina dedicada al que fue excelente matador de toros Emiliano de la Casa «Morenito de Talavera», extensiva también a los hijos del popular ex torero, que tan destacadas actuaciones lograron como becerristas.

**TROFEO DEL CLUB ZARAGOZANO.**—La corrida de don Lisardo Sánchez, de Badajoz, ha sido premiada con el primer trofeo del Club Zaragozano por su magnífico resultado en el segundo festejo de la feria del Pilar.

**PEÑA TAURINA DE YUCATAN (Méjico).**—La Peña taurina de Yucatán (Méjico) nos comunica su



nueva Junta directiva, que queda compuesta en sus principales cargos por los siguientes señores:

Presidente, señor Ricardo Ortiz Mundi; vicepresidente, don Ramón Suárez García; secretario, don Paulino Alcántara García; pro-secretario, don Mariano Castillo; tesorero, don Jerónimo Vivas Casanova; pro-tesorero, don Miguel Duarte Medina.

**LAS PEÑAS DE CALIFORNIA.**—La Agrupación de Peñas Taurinas de California celebró su primera barbacoa en la Plaza de El Toreo, de Tijuana. El doctor Gaona proporcionó la Plaza y regaló un becerro de La Laguna para que dos aficionados prácti-

cos de cada Peña californiana alternasen en los diversos lances de su lidia. Destacaron entre los espontáneos, Dean Reineman «Procunito», de la Peña de Aficionados de Orange County, y Stephanie Power, artista de Hollywood.

Entre los invitados a esta barbacoa se hallaban los matadores de toros Joselito Huerta, Rafael Rodríguez, Jaime Rangel, Jaime Bravo, Pepe Luis Vázquez y Antonio del Olivar.

Después de la corrida se sirvió una comida típica mejicana en un restaurante, amenizada con la música de los mariachis.

Los clubs californianos que se unieron en esta fiesta tan agradable fueron «Orange County Aficiona-

dos», «San Gabriel Aficionados», «Los Angeles», «Peña Taurina de Chula Vista», «Peña Taurina La Lidia», «Seda, Sangre y Sol», de la Alta California, y «Rodolfo Gaona» y «Manuel Capetillo», de la Baja California.

Los organizadores de la barbacoa, entre los que merecen ser citados John Carlson, Dick Jensen y Jonh Vincent, así como el presidente de la Agrupación, Jim Fergus; el vicepresidente, Stan Weiss; la secretaria, Carol Mawhinney, y la tesorera, Ruth DeChevreux, quedaron muy agradecidos al doctor Gaona y a los toreros, músicos y cuantos contribuyeron al grato recuerdo y éxito de la excursión.



## A LOS CONFERENCIANTES

La Peña taurina Universitaria nos escribe la siguiente carta que, por considerarla de interés, pasamos a reproducir:

Como ustedes nos ofrecen su tribuna, la aprovechamos con mucho gusto.

Y como estamos en un tiempo muy apropiado para la formación de nuevas y buenas aficiones, que como ya hemos dicho otras veces, constituye el problema básico de la evolución del toreo, los gustos de la afición, vamos a tratar un aspecto de esta forma.

Queremos llamar la atención, con todos nuestros respetos, de todos los aficionados que dan conferencias durante el invierno. Y es ahora, precisamente, cuando están a punto de comenzar, cuando más a cuento viene el aviso: Aquellos que creen que se atrae a la juventud con arengas de tipo destructivo hacia «Todo» lo actual, están equivocados. No consiguen más que ovaciones impregnadas de las coplas famosas de Jorge Manrique; a pesar de su indudable buena fe.

Los que por primera vez van a oír una conferencia de tipo taurino se llevan generalmente una gran desilusión. Primero, se habla poco claro, se dicen pocas cosas interesantes y lo que es peor, se enjuicia el presente de tal modo, que el que no es ya aficionado no pisa una Plaza por temor a que lo engañen.

No nos importa decir a los jóvenes que se interesan ahora por los toros, que por mucho que oigan decir en estas conferencias, estén seguros de no salir defraudados de las Plazas, donde hay, como siempre, arte, peligro, dominio y alegría. Gracias a Dios.

Y, nada más por hoy. Otro día hablaremos de lo interesante que sería dar más cabida en todo lo relacionado con la información y formación taurinas, a las opiniones de los que de verdad hacen la Fiesta. Así, en un contraste de opinión de los que la hacen y de los que la vemos, sacariamos buenas conclusiones.

Un afectuoso saludo.

## LA PEÑA JUANITO MENDEZ TAMBIEN OPINA

Opina la Peña malagueña Juanito Méndez: «Nosotros aquí, en pleno "pulmón" de la Costa del Sol, que vivimos en constante comunicación con los turistas, y que estamos en las corridas "invadidos" por extranjeros, somos los primeros que sugerimos a la afición de España entera que aquí tenemos un tema de actualidad, del cual podría escribirse hasta lo infinito, pues estos espectadores, sin co-

nocer lo más mínimo de nuestra querida e incomparable Fiesta, son los que muchas veces influyen en la concesión de trofeos a los espadas; pues la verdad no es otra que "ellos" aplauden y se permiten el "lujo" de flamear muchas veces los pañuelos sin saber lo que están haciendo.

Un aplauso por facilitar que las Peñas de España tomemos parte activa en el desarrollo de la Fiesta brava.»

## BUEN HUMOR, BUENA POLITICA

Por GILES



—Y se aprueba por unanimidad las actividades de la Peña en la presente temporada. A saber: Cena homenaje, cena de camaradería, comida de aniversario, cena en pro de toreros pobres, comida homenaje a la Presidencia, merienda de confraternidad: tres desayunos, cuatro comidas más, tres fiestas camperas y un vino de honor. ¡Buen provecho, señores!



## LA PEÑA "JUMILLANO" EN EL SANATORIO DE TOREROS

Todos los años la Peña Taurina «Jumillano», al celebrar su aniversario, tiene la costumbre de acudir al Sanatorio de Toreros para obsequiar a los diestros que allí convalecen. En las fotografías vemos a los señores Avila y Bahón con el titular de la Peña y el doctor Giménez Guinea alrededor de el picador José Galiano, el novillero mejicano Juan Anciano y del veterano José González Agueda. Echamos de menos entre los asistentes al simpático Angel Alonso Babiles, una verdadera institución en el seno de la Peña «Jumillano». (Fotos Torrecilla.)





La reunión va a comenzar. En los pasillos se forman grupos. Aquí vemos a «Ribereño» y a «Pinturas», dos veteranos, hablando a dos jóvenes, «Chocolate» y «Jerezano»



«Michelín» dice algo con buen humor. Julián Álvarez, Manolo Cano y Peñalver sonrían complacidos. Las caras serias vendrían después, en el transcurso de la reunión



El señor Gandulla toma los nombres. Juan Antonio Romero, Máximo y otro subalterno atienden a las explicaciones del miembro del Sindicato. Los tímbrs estaban a punto de sonar



El extraordinario peón Francisco Blázquez «Pacorro» mantiene una charla particular con un compañero. El tema de la reunión, por unos momentos, quedaba al margen



La amplia sala se llenó desde mucho antes de empezar la sesión. Salcedo está leyendo el acta anterior. Expectación



Antonio Salcedo habla y lee. El picador hace bien ambas cosas. En él tienen los subalternos un magnífico defensor de sus intereses



«Morenito de Córdoba» y Mariano Guerra quieren hablar a la vez. El tema ha llegado a su punto culminante. Se debate con verdadero entusiasmo



«Aldeano» —ya retirado— interviene. Es la voz de la experiencia. Dice que ya no se pondrá más delante del toro. «A mí ya no me coge, pero, ustedes...»

A SAMBLEA extraordinaria de la Agrupación Sindical de Picadores y Banderilleros. La quinta planta del magnífico edificio del pasco del Prado aparece animadísima, minutos antes de empezar la sesión. Muchas caras conocidas por los pasillos. Los subalternos hablan en grupos. Se aprecia un cierto ambiente de euforia.

—Hola, Manuel.  
—¿Será hoy?  
—Vamos a ver si Dios quiere...

Frases entrecortadas, pero significativas. Vienen a hablar de un tema vital para ellos: el aumento de sueldo. Se lamentan en conversaciones particulares de los respectivos corrillos que la subida de salarios en otras profesiones no les ha alcanzado a los subalternos del toreo. Hay un hecho cierto: los que no vayan colocados con las primerísimas figuras, es difícil vivir... «Vivir del toro», como ellos dicen en su gráfico argot.

#### COMIENZA LA SESION

A las cinco y media comienza la sesión. En la presidencia, el señor Del Pino, que ostenta la representación del Presidente del Sindicato del Espectáculo, junto a él el señor Gandulla y los vocales de la Agrupación de subalternos, Antonio Salcedo —picador— y Agustín Quintana —banderillero.

Se guarda un impresionante silencio. Observamos que los subalternos visten muy bien. Algunos parecen matadores de toros, a juzgar por la indumentaria. A mi izquierda, Carlos Jiménez me aclara que muchos de ellos «se ayudan» trabajando en otras cosas. A mi derecha tengo a «Madrileño» —padre—. El que fue buen matador de toros masca chicle insistentemente. Un poco más allá, en la misma fila, vemos a Luis González «Faroles». Detrás de mí alguien hace una rotunda afirmación.

—¿Qué bárbaro! Aquí está «to el toreo».

Así es: el local está rebosante. Algunos subalternos —como Antofiete Iglesias— tienen que estar de pie. Lo propio les ocurre a Morenito de Córdoba y a otros muchos.

Se da lectura al acta anterior. Silencio absoluto. A continuación se da lectura al estado de cuentas.

Pedro Mesas se levanta para hacer constar la necesidad de que todos los subalternos estén al corriente de una aportación de 60 pesetas anuales. Se organiza un animado debate. Pide la palabra el ex picador Manuel Suárez «Aldeano».

—A mí ya no me va a coger el toro, porque me acabo de retirar; pero a ustedes sí les puede coger todavía. Por eso debéis estar al corriente. Os lo dice quien no tiene miedo a hablar. Soy el mismo a quien los toreros le tuvieron muchos años olvidado porque...

Murmullos. Dicen que hay que ir al grano y dejarse de cosas pasadas. Por fin, «Aldeano» se sienta; pero todavía comenta:

—Aquí hay que venir, como se anda «enreoro» del toro, con la verdad por delante.

Antonio Salcedo contesta cumplidamente a cuantas preguntas se le hacen. El excelente picador razona con perfecto equilibrio y con facilidad de palabra. En algunos momentos parece hombre de estudios.

#### UN BOLETIN INFORMATIVO

Morales pide que se haga un boletín informativo que, al igual que el de la Asociación y el Montepío, informe a los asociados anualmente de la marcha de la Agrupación.

Se levanta el banderillero «El Leo» y habla durante bastante tiempo, sin que se consiga que se pongan de acuerdo con él, pues al parecer plantea un problema que asegura que no le ha ocurrido nada más que a él. Salcedo aclara,

y, tras unos minutos de explicación, «El Leo» se sienta, aparentemente complacido.

Antofiete Iglesias pide la palabra apoyando la idea del boletín.

—A todos los asociados les gusta la información.

—«Zi, zefío» —corroboraba un banderillero que ha venido desde Algeciras en una moto—. A mí me quedan diez minutos en el toro (parece que se piensa retirar); pero no sabe usted de la alegría que sienten los toreros de provincia cuando reciben una carta de Madrid con alguna comunicación de la Agrupación. Por eso apoyo la idea.

Francisco Blázquez «Pacorro», el magnífico peón, se levanta para pedir que se hable de lo importante: de la subida de sueldos, y que se dejen de cosas secundarias.

#### LOS NOVILLEROS EXTRANJEROS

Se pide por unanimidad, sin discusión, que los novilleros extranjeros sean incluidos en el primer grupo sin esperar a los veinticinco festejos que antes eran reglamentarios para colocarlos en ese lugar. Los novilleros españoles pueden esperar a un cierto número de actuaciones para clasificarlos en ese grupo preferente.

El picador Carrillo se levanta y habla a sus compañeros con oratoria de arenga.

Una estruendosa ovación subraya las frases de Carrillo. Y «Faroles» exclama:

—Eso está «pero que mu bien hablo».

Carlos Jiménez asiente las palabras íntimas de su colega. A mi derecha, «Madrileño» continúa mascando chicle, impertérrito.

#### SUBIDA DE SUELDOS

Han pasado tres largas horas debatiéndose problemas de «segunda fila». Por fin salta a la palestra el problema de los sueldos. El ambiente se anima. Antonio Salcedo y Agustín Quintana dan cuenta de su gestión a este respecto. Los ánimos se acaloran en la sala, pero siempre con corrección. En todo momento impera la armonía.

Piden la palabra a la vez varios subalternos. Se habla de los apoderados. Uno tras otro aseguran que es peliagudo vivir con lo que ganan. Alguien pregunta a Salcedo por la propuesta de aumento que presentaron a los matadores.

El picador responde con amplitud a cuantas preguntas se le formulan. Todas las cuestiones tienen su respuesta. Agustín Quintana es algo más exaltado; pero en ambos directivos se aprecia un excelente estado de ánimo y una voluntad verdaderamente excepcional.

La propuesta, resumida, era la siguiente:

En el grupo especial los subalternos pedían un aumento de 1.000 pesetas. O sea: que en vez de ganar 5.000 pesetas —que es lo que en la actualidad ganan dos picadores y dos banderilleros de este grupo—, percibirían 6.000 pesetas y un tercer banderillero —que en la actualidad gana 3.200— percibiría 4.200 pesetas. El aumento propuesto para este grupo es el de un 20 por 100.

La petición de los subalternos, en lo que se refiere a los espadas encuadrados en el grupo primero, alcanza un 40 por 100. Los subalternos que van con estos matadores cobran en la actualidad tres mil ochocientas pesetas. Su propuesta es la de percibir 5.320 por corrida. La diferencia supone mil quinientas pesetas más por actuación.

La subida verdaderamente considerable es la que respecta a los grupos segundo y tercero, pues los subalternos pretenden una subida de un ochenta y de un cien por cien, respectivamente. Los del grupo segundo cobrarían 4.140 pesetas, y los del tercero, 3.500 pesetas.

En cuanto a las novilladas, la propuesta de subidas oscila entre el 50 por 100





«Madrileños» —padre—, Máximo y Miguel de la Rosa, con otro subalterno, cambian impresiones.

Antoñete Iglesias llegó un poco retrasado y tuvo que permanecer de pie. Como al buen peón le ocurrió a otros compañeros



Quintana y Salcedo —al día siguiente— nos dieron toda clase de explicaciones a las dudas que teníamos con respecto a algunos problemas, que para nosotros quedaron flotando.

Biosca, Quintana y Salcedo detallan pormenores de la reunión a nuestro compañero. Los tres parecen atentos a lo que escribe Zabala.  
(Reportaje gráfico: Carlos Montes.)

y el 100 por 100. Concretamente, los subalternos de las novilladas sin picadores pasarían a ganar, si se les hubiese aceptado la propuesta, de 775 pesetas que perciben ahora por corrida, a 1.550, que sería la nueva asignación.

#### CONTRAPROPUESTA

A la propuesta —informa Antonio Salcedo— contestaron los matadores de toros mediante un escrito. Se reunieron Paco Corpas, José Luis Serrano, Juan González Jiménez «el Trianero», José Morcillo «Pepe Osuna», Antonio Ortega «Orteguita», Francisco Ruiz «Limones», Alejandro García Montes, Luis Alviz y Agapito García «Serranito», además de los rejoneadores señores Peralta, con una contrapropuesta, en la que sólo se aumentan considerablemente los sueldos de los peones y picadores del grupo especial. Mientras en los demás grupos no pasa la subida de las cien a doscientas cincuenta pesetas por corrida. A los banderilleros de las novilladas sin caballos sólo proponen un aumento de setenta y cinco pesetas.

La lectura de la contrapropuesta de los matadores de toros, novilleros y rejoneadores despierta irónicas sonrisas en los subalternos con comentarios.

Se acuerda llevar el problema al ministro de Trabajo, a través de la Jefatura sindical, pues están decididos a comenzar la próxima temporada con la subida que consideran justa.

#### CONSCIENTES DE TODO

Después de cinco horas se dio por terminada la sesión. Para puntualizar determinadas circunstancias que nos parece de justicia aclarar para llevar hasta el lector una visión, lo más clara posible, del asunto, quedamos citados con los vocales, señores Salcedo, Quintana y Biosca.

Amabilidad, corrección y buenas maneras en los tres, vaya por delante esta salvedad, para demostrarles desde aquí nuestro agradecimiento por cuantas facilidades nos han prestado para nuestra labor informativa.

—¿Conclusiones?

—Seguimos igual, de momento. Sólo la esperanza de que el presidente sindical nos ayude. Nos lo ha prometido.

—¿Qué les da este cargo?

—Enemistades. Nos quita muchas corridas, nos han colocado un sello...

—¿Imprescindible la subida?

—Desde luego; de lo contrario, no se puede vivir.

Le hablamos de las dificultades de los matadores de toros, sobre todo de esos llamados de segunda fila.

—¿Ustedes saben —dice el periodista— que muchos matadores se contratan tan sólo por veinte mil pesetas?

—Sí, señor.

—Entonces...

—Eso no es cosa nuestra. Ha llegado el momento en que ellos hagan valer también sus derechos y conseguir de las empresas sueldos más favorables. Los precios de las entradas, la afluencia —cada vez mayor— de espectadores a las Plazas de toros, hacen viable que las empresas puedan abonar unas cantidades superiores a las que pagan a algunos matadores de toros.

—¿A ustedes no les convendría que les pagaran las empresas?

—Si se llegara a eso..., pero por ahora hay que reconocer que es irrealizable.

Damos por terminada la charla. Nos es imposible opinar. Deseamos muy sinceramente que el arreglo deje contentos a todos. Los que se ponen delante del toro, sean matadores o subalternos, merecen su recompensa, una recompensa que esté de acuerdo con los beneficios de todos. Ese es nuestro criterio, sin pretender entrar en problemas laborales que no nos incumben. Únicamente nos limitamos a reflejar con la mayor veracidad posible lo visto y oído.—Z.



# LOS SUBALTERNOS PIDEN MAS DINERO

## La subida va del cuarenta al cien por cien, según su categoría





Martín Bilbao,  
aunque no conocía al  
ganadero, le mandó  
entusiasmado un  
recuerdo de su triunfo

En las fotos, el torero  
con el toro  
«Gordito»

## UNA ESTRELLA FUGAZ



Al gran historiador «Don Ventura», testigo presencial de esta corrida.

—¡Vamos, que... buena siesta te has echado durante el sermón!

—¡Qué cosas tienes!... ¡Cualquiera que te oyerá!...

—¿Serás capaz de negarme que has estado con los ojos cerrados? Yo te he visto así en varias ocasiones.

—No sé; me habré quedado traspuesto en algún instante. La oscuridad y el frescor reinante en la nave convidaban a ello... Sobre que yo tengo más años que Matusalén y mi cabeza no rige.

—¿Ves cómo tenía razón?

—Pero poca, como dice tu tío Alberto... En prueba de ello si quieres te puedo contar la plática.

—No, no es necesario; pero si quiero que me digas de qué trataba principalmente el señor cura, porque ya no me acuerdo.

—De la carta que mandó San Pablo a los fieles de ese país de donde son las pasas menuditas.

—¿De Corinto?

—Cabalmente. Y el *basilis* de la cuestión era que en el estadio, que debe ser algo así como un campo de jugar al balón, muchos son los que corren, pero uno solo se lleva el premio.

—Y, naturalmente, como tú todo lo llevas al terreno taurino, te has acordado en el acto de lo que pasa con los toreros.

—¿Tú, no?

—Yo estaba más atento a lo que nos decían. —Pues sí; los toreros, al empezar su aprendizaje, sueñan con tener cortijos, casas, una ganadería, un disparate de dinero, muchos amigos, bastantes novias, una esposa ejemplar, grandes negocios, considerable influencia... ¿Cuántos lo consiguen? Uno solo y quien dice uno solo dice uno entre mil. Los demás... ¡pobrecillos!— se quedan entre las zarzas del camino.

—Ponme un ejemplo.

—¿Un ejemplo? Millones podrían ponerse de toreros que, después de un aprendizaje relativamente corto y fácil, hicieron una gran faena o realizaron una buena temporada y luego se quedaron parados, sin saber cómo, y ya se sabe que «camarón que no navega la corriente se le lleva».

—Total, que no recibieron la corona de laurel del triunfador.

—Y que lo digas.

Se produjo entonces la consabida pausa; yo creí





que iría a desembocar en el ejemplo; pero esta vez me equivoqué, y como a mí me parece vituperable que dos personas estén juntas y sin hablar, le pregunté qué novedades principales había habido desde mi última asomada, porque entonces residía yo fuera de Madrid.

Lo principal ha sido lo del «Gordito».  
—¿A quién te refieres?  
—De sobra lo sabes; a un «Gordito», negro, listón, señalado con el número 21...

—Y algo bizco.  
—¿Algo? Una *desageneración*. De no haber sido por eso no se hubiera lidiado como novillo.

—Le recuerdo perfectamente.  
—¿Pa chasco! El más lerdo le hubiera sacao entre mil.

—¿Fue tan bueno como dicen?  
—También una cosa *esagerá*. Y lo mejor del caso —aunque para ti y para mí esto no sea chocante— es que, además de demostrar mucha casta y mucho genio, fue *estrordinariamente* noble, suave, docilón y pastuefiote. Esto se lo dedico a quienes creen que nobleza y bravura no hacen buenas migas.

—Con un animal así fracasaría el matador.  
—¡Quita allá, hombre! ¿No has oído hablar de la gran faena de Martín Bilbao? ¿O es que en tu tierra no hay periódicos?

—Guárdame el secreto, pero no sabía quién era Martín Bilbao... Espera, ¿es quizá este novillero uno que, entusiasmado con su triunfo, ha mandado a mi padre, a pesar de no conocerle, unas postales dedicadas.

—Ya sabía yo que te hacías el tonto sin serlo. Pues sí, señor; ese, ese mismo. Al decir de los que lo vieron, la faena que hizo al «Gordito» fue tremenda, algo que no puede explicarse. Casi toda a base de emplear la mano izquierda, a lo clásico; vengan naturales, largos y templados; ahí van pases de pecho ceñidos y emocionantes; algún ayudado de añadidura y tal cual adorno sin abusar. En fin, cómo sería el trasteo que, a pesar de haber pinchado dos veces, antes de coger la media y de tener que descabellar le concedieron las dos orejas.

—Y en el toro nadie se fijaría, como sucede en esos casos.

—¡Alto allá! ¡No nos dejemos llevar de rutinas! El público, entusiasmado, pidió que dieran al novillo la vuelta al ruedo a paso lento, y detrás de las mulillas, recogiendo las abundantes palmas, marchó el «Curro» durante todo el recorrido.

—¿Cuánto te pesaría estar ya jubilado! ¡Poco que hubieras tú gozado en el trance!

—A mí el estar jubilado me contraría a cada paso; cuando llegues a ello verás que no es plato de gusto. En cuanto a lo de dar la vuelta al ruedo, no sé qué te diga. Estas cosas son modernismos. A mí me parece más propio que el mayoral saludé desde la meseta.

—Como tú hiciste en Madrid cuando se lidió el «Mestizo».

—¿Te acuerdas todavía?

—¿Pa chasco! — como tú dices.

—Pues como eso fue en junio de 1911 y ahora estamos en junio de 1934, hace ya la friolera de veintitrés años.

—El tiempo corre que se las pela... Y volviendo a la conversación de antes... ¿qué tal fue la novillada en conjunto?

—Muy buena. Fíjate: los dos primeros resultaron muy bravos; el tercero, de bandera; muy bueno el cuarto, y al quinto y sexto podemos calificarlos de buenos a secas, porque el nervio que sacaron, unido al mucho poder y a los pocos puntos que calzaban las espadas, les hizo aparecer como difíciles, aunque en otras manos hubieran lucido más.

—Al público tengo entendido que le parecieron por la presentación seis toros hechos y derechos.

—La prensa de Barcelona decía que con mucha leña en el testuz. Ya se viene oyendo bastante esta apreciación en los tiempos que corren, y como aquí no se ha hecho nada, ni por quitar, ni por poner más cuernos a los toros, recordando que en los primeros tiempos del cruce nuestros animales pecaban de cornicortos, yo me río mucho de estas cosas y me acuerdo de lo que me contabas de aquel monterilla rural que nunca soltaba la vara y para explicar el caso decía: «Los que cambian son ellos; yo siempre soy el alcalde.»

—«Cambean los tiempos», como decía «Lagar-tijo»... ¿Quiénes fueron los otros dos espadas?

—Pues un tal Jalme Pericás y otro llamao José Chalmeta, que por cierto quedó superlamente con el segundo, que era su primero. Le toreó muy requetebién, aunque sobre la mano derecha, y le *sopló* un volapié tremendo, lo cual le valió las dos orejas y el rabo... Cosa curiosa lo que pasó con el primer novillo, el cual, de puro jabato que era, clavó los cuernos en la arena, cuando Pericás le capeaba, y al dar la vuelta de campana, se desnucó y hubo que apuntillarle.

—Como siempre, te veo muy documentado.

—Ya sabes que el «Curro» no es muy hablador, pero en fuerza de sonsacarle...

—Ahora caigo en la cuenta de que ese Martín Bilbao es el novillero que debutó triunfalmente en Madrid hace unos días, cortando la oreja en el sexto y saliendo en hombros.

—Así es en *efesto*. No ha podido tener más suerte en su presentación, tanto en Barcelona como en Madrid.

—Entonces, tú crees que va a ser un gran totero...

—¡Hombre! A las pruebas me remito... No digo yo, volviendo a la comparación de San Pablo, que vaya a llevarse la corona del triunfador en la carrera; pero puede muy bien figurar en el pelotón de cabeza... ¿No se dice así?... Por supuesto, yo no le he visto *astuar* y hablo meramente por conjeturas...

Al buscar unas ilustraciones para un artículo de «Ganadería» he encontrado las postales que Martín Bilbao regaló, dedicadas, a mi padre... ¿Cómo no recordar la conversación de hace tantos años con el bueno del mayoral? ¿Cómo no meditar en que, si la vida es efímera, la gloria lo es mucho más?

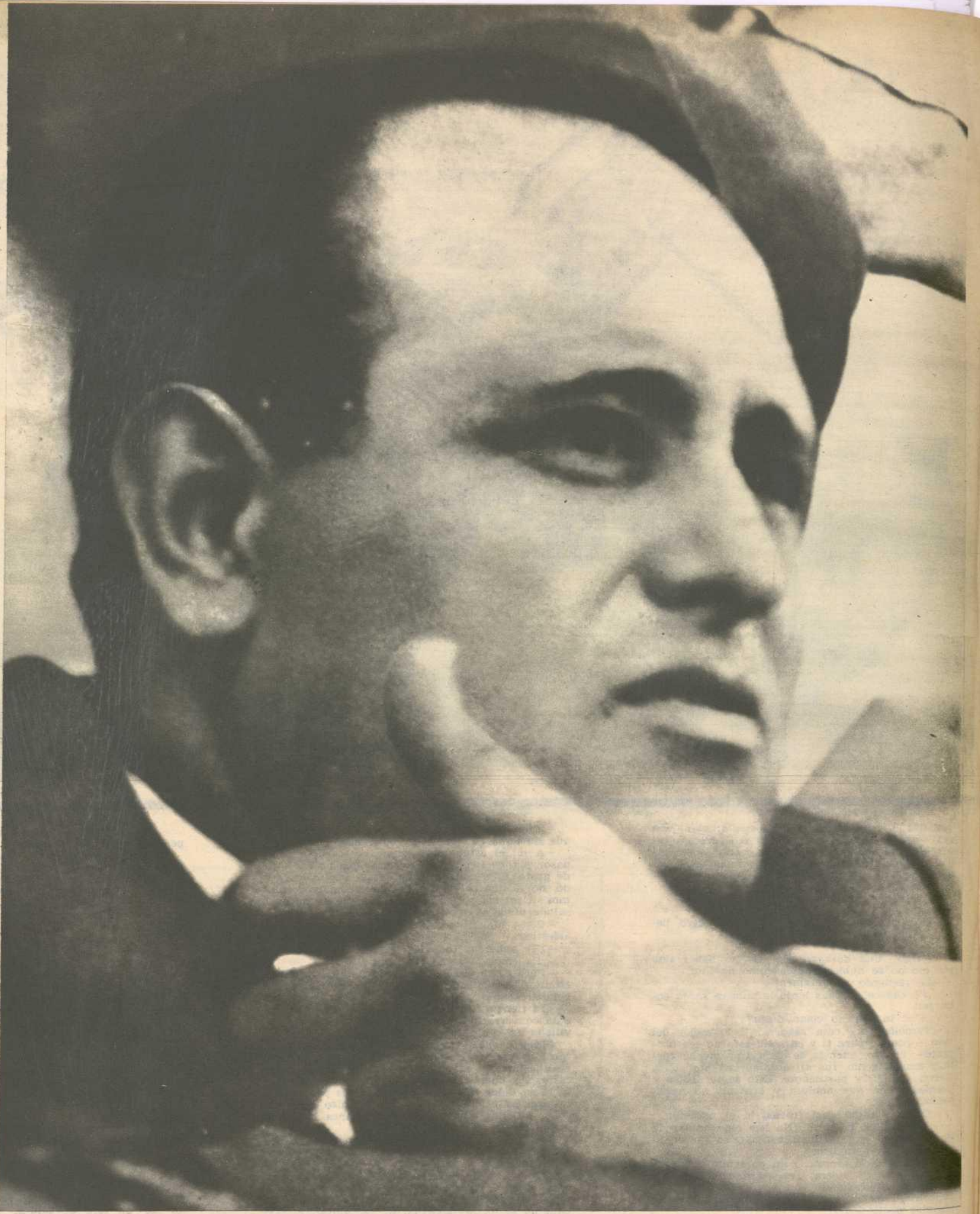
No llegué a ver torear a Martín Bilbao. Tengo la impresión de que aquellos éxitos primeros no se repitieron después en igual medida. El paréntesis de la guerra no le debió ser muy favorable para el aprendizaje. Poco después de concluida la contienda, en Valencia fue gravemente herido por un toro de Miura. También en Madrid tuvo un percance. Durante tres o cuatro años no rebasó la veintena de novilladas, aunque quizá no bajara el número de ocho o diez. Se fue a América del Sur y ya nunca más se supo de él.

En el cielo renegrido, la estrella fugaz, insinuándose en el quietismo de las demás estrellas, es un grito de luz que llama nuestra atención y nos colma de asombro. Pronto se desvanece, tragada por la noche, y sólo nos consolamos de su falta pensando en que surgirá otra en seguida. Martín Bilbao surgió rutilante y representó un momento de entusiasmo esperanzador; después, en lejanas tierras, fue secuestrado por el silencio y el olvido. El novillero bilbaíno fue, metafóricamente hablando, en el firmamento taurino una auténtica estrella fugaz.

**LUIS FERNANDEZ SALCEDO**

Ilustración, Antonio Casero.



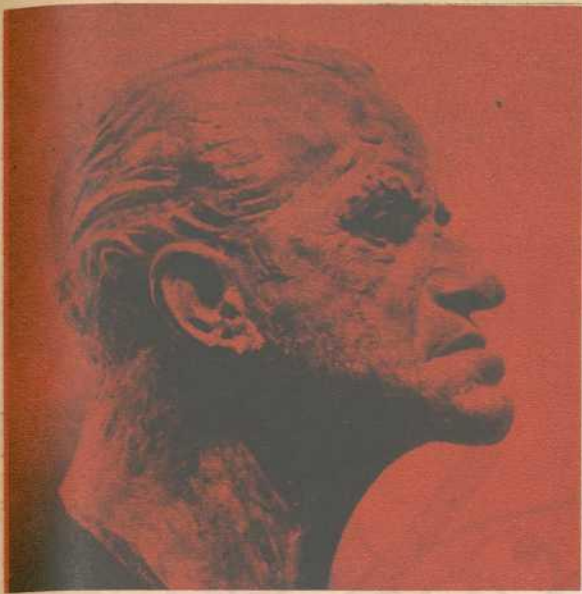


## **UN EMPRESARIO MODERNO**

Con mucha afición e indudable acierto, don DIODORO CANOREA lleva una de las Plazas con más historia y abolengo taurinos. Nada más y nada menos que la sevillanísima de la MAESTRANZA. Ahora acaba de arrendar la de ZARAGOZA. Vaya desde aquí nuestro estímulo a un hombre joven dispuesto a complacer a todos: toreros, ganaderos y público.







## RECORDANDO A CADIZ EN UNA FECHA HISTORICA

**«B**LANCO y Negro», en su número correspondiente al 12 de octubre, publica un artículo de José María de Cossío titulado «El primer encuentro de Joselito y Belmonte». En él, la pluma del académico y del aficionado recuerda un acontecimiento relevante en la historia de la Tauromaquia: la novillada que se celebró el 22 de agosto de 1912, en Cádiz. Porque, efectivamente, José y Juan —que, al decir de las estadísticas, alternaron juntos nada menos que en 257 corridas a lo largo de su fecunda rivalidad torera— abrieron la cuenta aquella tarde gaditana de principios de siglo, haciendo el paseillo, codo a codo, por primera vez... y con ganado de Miura en los chiqueros.

**E**L acontecimiento bien merece, en verdad, la atención que le ha dedicado el autor de «Los toros». Recordando la efemérides, Cossío reproduce los párrafos que escribió un cronista de la época, al enjuiciar la labor de los dos diestros en fecha de tan alta significación histórica. Y... está muy claro: aquella tarde, en Cádiz, la sabiduría maciza y clásica de Joselito llenó de asombro y de seguridad; la romántica locura de Belmonte estremeció de incertidumbre y de angustia.

**E**STO fue lo que sucedió... «aquella tarde, en Cádiz». Lo que «tuvo que suceder», diré dando afinación y matiz al sentido de las palabras escritas. Y es que el resultado de aquel primer encuentro de José y Juan tiene tal fuerza de realidad en su propia entraña, que, para creer en él, no precisamos la prueba de ningún documento. Negar lo que es lógica pura, sería tanto como cerrar los ojos a la luz de estas verdades irrefutables:

**Q**UE José —milagro de precocidad y de maestría intuitiva— tenía ya por entonces en plena sazón su ciencia torera; hasta el punto de que, a las pocas fechas —en la feria sevillana de septiembre de aquel mismo año—, su hermano Rafael había de vestirle matador de toros con todo merecimiento.

Que Juan, en sus primeros balbuceos, se ofrecía a los públicos como el torero genial pero inducto, con la torpeza propia del que carece de oficio; y la novillada de Cádiz vendría a ser la cuarta o quinta que el trianero toreaba con picadores.

Y que los toros de Miura —los «miuras» de aquellos tiempos— eran poco aptos para un artista, como el Belmonte de la prehistoria, tan rebotante de corazón como desnutrido de cabeza.

**M**AS no me trae aquí —;estaría bueno!— el deseo de enfrentarme, belicoso y con tinta fuerte de color belmontista, al joselismo vibrante de una pluma magistral. Vengo a considerar sencillamente, «pacíficamente», la evocación que hace Cossío, desde «Bianco y Negro», de aquella tarde en la

que Joselito y Belmonte coincidieron por primera vez en un redondel; que, por cierto —y siguen las singularidades—, fue la única novillada que torearon juntos, y el único mano a mano en que alternaron con reses de Miura.

Vengo a eso... y a complementar la efemérides, con unos detalles íntimos y cálidos.

**A**MANECE el 22 de agosto de 1912. Pero a la modestísima casa trianera de la calle Pureza, donde vive Juan, ese amanecer no ha llegado todavía.

Se ha consumado un mes del primer brote «revolucionario»; de aquella tarde sevillana, histórica y densa, en la que los latidos geniales de un corazón torero han dado nuevo pulso al arte de torear.

Belmonte está empezando a sentir en sus carnes el estruendo de la gloria, los zarpazos de los toros, el zarranqueo del ir y venir, los achuchones de la popularidad... Hace solamente unas horas ha toreado muy lejos de Sevilla; y cuando llega la noche —aquella noche de visperas, la del 21 de agosto—, Juan, rendido, coge la cama como para no levantarse de ella en un año.

**P**ERO a los héroes de luces y seda no se les deja ni dormir. Hasta la alcoba trianera del trianero, y a esa hora en la que todavía no calienta el sol... ni en el mes de «las calores», llegan, muy apresurados, unos empresarios:

—¡Juan, despierta! ¡Despierta y escucha! ¡Tú quieres torear esta tarde en Cádiz?

Belmonte, tras una breve pausa en la que, gracias a un esfuerzo casi milagroso, consigue romper la barrera del sueño y entrar en la zona de la plena consciencia, contesta con tranquilidad:

—Yo, sí.

—Es que... —los señores se revuelven, inquietos, porque no saben cómo decirle lo que le tienen que decir—; es que... se trata de un mano a mano con Joselito. Ya sabes que el primitivo cartel lo componían José y «Limeño». Después, herido «Limeño», se anunció a Curro Posada. Y ahora resulta que a Curro le ha cogido un toro.

—Bueno —corta Belmonte—: aquí estoy yo.

—¿Dispuesto a torear con Joselito, mano a mano y esta tarde?

—Dispuesto... a lo que sea.

**L**ARGA pausa. Los visitantes se agitan y sudan. Juan, muy sereno, aguarda a que aquellos hombres acaben de hablar.

—Es que... no te hemos dicho todo; es que... —las palabras se resisten a salir— la novillada que espera en la Plaza de Cádiz es una «buena moza» y, además, ¡de Miura!

—Muy bien; pues esta tarde toreo los novillos de Miura, con Joselito.

—¡Despierta, Juan, por favor; que no estás enterándote de lo que estamos diciendo!

—Estoy tan despierto como ustedes. Conque, ni media palabra más; anúncienme en el cartel y... ¡a Cádiz!

**U**NO, aunque no quiera —y además quiere, ¡qué demonio!—, se mete en reflexiones, observa detalles, saca enseñanzas... Y la primera enseñanza nos llega por el camino de la Geografía: de la Geografía torera.

Estamos recordando lo que sucedió hace cincuenta años corridos. Más tampoco podemos olvidar aquel otro episodio, lejano y trascendente, del que muy pronto se cumplirán las dos centurias. Son dos fechas muy distantes, pero muy unidas por el paralelismo de su significación histórica y por una curiosa coincidencia geográfica.

**E**STA comenzando el último cuarto del siglo XVIII. En la barbería donde rapa y rasura un maestro chismoso y lenguaraz, brota la chispa de un desafío —;cualquier sitio es bueno cuando hay mozos con orgullo y majera!— entre dos figuras toreras que no se han encontrado hasta entonces: Pedro Romero y Pepe-Hillo. Por la tarde, en la plaza y ante los toros, miden sus armas. Gana el de Ronda. Y gana —no se ríen los aficionados de hoy, con la vista hecha al muleteo sin fin— porque, mientras el sevillano mata tras de un solo pase y usando el sombrero a guisa de

muleta, el rondeño da muerte sin muleteo previo y utilizando, como engaño, la peina de sujetarse la redecilla.

**R**EALMENTE poco importan los detalles menudos. Lo que importa —lo que me importa cuando escribo este artículo— es destacar que aquel día, al amanecer, la pugna entre las que después habrían de llamarse «Escuela rondeña» y «Escuela sevillana», brotó la primera rivalidad seria de la Historia del toro; y que el escenario del episodio fue... la plaza de Cádiz. La misma plaza en la que, al correr de los muchos años, habrían de enfrentarse por primera vez los que formaron la más grande «pareja» torera de todos los tiempos.

¡Pedro Romero y Pepe-Hillo!

Siglo y medio después... ¡Joselito y Belmonte!

Y, como punto de arranque de estos colosales «duplices», un solo nombre de nuestro suelo ibérico: ¡Cádiz!

Pudo ser —casi estoy por decir que «debió ser»— Sevilla, o Ronda, o Madrid... Pero no: fue Cádiz... las dos veces.

¿Por qué?



**A** la cita de aquella interrogación, no acude respuesta alguna.

Pero a la cita del 22 de agosto, en Cádiz, acudió Belmonte. Y acudió, sin recelo ni susto. Como había de acudir, olvidándose de que podía imponer a los muchos sitios adonde, después, le llevó su fama. Que así, abierto a todo y a todos, sin exigencias ni vetos para nadie, igual que se mostró aquella madrugada estival sincronizada con el amanecer de su gloria, así fueron siempre Juan y las maneras, honestas y sencillas, de Juan.

**M**AS aún: cuando, ya en los últimos años de su vida, recordaba la fecha histórica de Cádiz, siempre apostillaba el recuerdo, con este comentario:

—Las ovaciones más fuertes de aquella tarde, seguramente las arranqué yo; pero el que estuvo bien de verdad fue... Joselito.

Y concluía subrayando filosófico:

—Después de todo, eso mismo habría de suceder en muchas de las corridas que toreamos los dos juntos durante nuestra competencia.

LUIS BOLLAIN



# NUEVAMENTE EL "DISCO SORPRESA" FUNDADOR

en su 2.ª edición compuesta de 20 grabaciones distintas a las del pasado año, con las mejores partituras de música moderna o clásica y también...

**con más y mejores premios!**  
desde 100 a 100.000 pesetas  
en dinero efectivo, así como álbumes y tocadiscos.



## ¡OBTENGALO AHORA SIN MOLESTIAS!

adquiriendo el estuche que contiene **3 botellas** y el **"DISCO-SORPRESA"** incluido en su interior

Igualmente podrá Vd. obtener estos discos canjeándolos por **CINCO** coronillas de cápsulas de

# FUNDADOR

*Domecq*

el coñac que está... como nunca!